

qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam.

35. Et edificaverunt excelsa Baal, que sunt in valle filii Ennom, ut initiarent filios suos et filias suas Moloch: quod non mandavi eis, nec ascendit in cor meum ut facerent abominacionem hanc, et in peccatum deducerent Judam.

36. Et nunc propter ista, hæc dicit Dominus Deus Israël ad civitatem hanc, de qua vos dicitis quod tradetur in manus regis Babylo-nis in gladio, et in fame, et in peste.

37. Ecce ego congregabo eos de universis terris, ad quos eieci eos in furore meo, et in ira mea, et in indignatione grandi: et reducam eos ad locum istum, et habitare eos faciam confidenter.

38. Et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deum.

39. Et dabo eis cor unum, et viam unam, ut timeant me universis diebus: et bené sit eis, et filiis eorum post eos.

40. Et feriam eis pactum sempiternum, et non desinam eis benefacere: et timorem meum dabo in corde eorum ut non recedant à me.

41. Et lætabor super eis, cum bene eis fecero: et plantabo eos in terra ista in veritate, in toto corde meo, et in tota anima mea.

42. Quia hæc dicit Dominus: Sicut adduxi super populum istum omne malum hoc grande: sic adducam super eos omne bonum, quod ego loquor ad eos.

43. Et possidebuntur agri in terra ista: de qua vos dicitis quod deserta sit, eò quòd non remanserit homo et jumentum, et data sit in manus Chaldeorum.

44. Agri ementur pecunià, et scribentur in libro, et imprimetur signum, et testis adhibe-

donde ha sido invocado mi nombre, para amargarla.

35. Et edificaron las alturas de Baal<sup>1</sup>, que están en el valle del hijo de Ennom, para consagrarse<sup>2</sup> sus hijos y sus hijas à Moloch: lo que no les mandé, ni subió à mi corazón<sup>3</sup> que hiciesen semejante abominacion, é indujesen à pecado à Judá.

36. Y ahora por esto<sup>4</sup>, así dice el Señor Dios de Israël à esta ciudad, de la cual vosotros decís que será entregada en manos del rey de Babilonia con espada, y hambre, y peste:

37. Hé aquí que yo los congregaré de todas las tierras, adonde los eché con mi furor, y con mi ira, y con mi grande indignacion<sup>5</sup>: y los volveré à este lugar, y haré que habiten confidentemente en él.

38. Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39. Y les daré un corazón<sup>6</sup>, y un camino para que me teman todos los días: y les voyà bien à ellos, y à sus hijos despues de ellos.

40. Y haré con ellos un pacto eterno<sup>7</sup>, y no dejaré de hacerles bien: y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

41. Y me alegraré con ellos, cuando les hiciero bien<sup>8</sup>: y los plantaré en esta tierra en verdad<sup>9</sup>, con todo mi corazón, y con toda mi alma.

42. Porque esto dice el Señor: Como hice venir sobre este pueblo todo este grande mal: así haré venir sobre ellos todo el bien, que yo les hablo.

43. Y serán poseídos los campos en esta tierra, de la que vosotros decís que está desierta, por cuanto no ha quedado hombre ni bestia, y ha sido dada en manos de los Caldeos.

44. Los campos serán comprados por dinero, y escritos en escritura, y se imprimirà el sello,

<sup>1</sup> Baal en genitivo. Véase en confirmacion de esto lo dicho arriba cap. vii, 31, 32, y xix, 2.

<sup>2</sup> Para dedicarlos al culto de Moloch, pasando por el fuego, y aun matando sus hijos é hijas.

<sup>3</sup> Esto es: No me vino al pensamiento. Es un hebraismo y una *moistis*, porque lejos de mandarlo, lo tenia prohibido con el mayor rigor. Cap. viii, 31; xix, 5.

<sup>4</sup> Por esto, en lugar de *no obstante*. MARIAN. MENOCH. Despues de estas cosas, despues de tales y tantas provocaciones, por las cuales yo castigó al presente à este pueblo, pudiera justamente temer, que yo le desecharia para siempre, pero no<sup>5</sup> lo conservaré, y recogiendo de todas las tierras, adonde mi justo enojo le arrojé, haré que vuelva à este lugar, etc. Todo lo cual se figura del cautiverio del pecador, del que se veria libre el pueblo cristiano por la venida del Mesias.

<sup>6</sup> MS. 6. E con grande ayuntamiento. Unos mismos sentimientos, una misma fe y doctrina, y que vivan unidos como hermanos en la mayor concordia, que es el caracter de la religion cristiana. Estas promesas no tuvieron su entero cumplimiento, hasta que entraron todos los pueblos en la Iglesia de Jesucristo, recibieron su fe y su Bautismo, y vivieron con un corazón y una alma, como de los primeros Cristianos se lee en los *Hechos apostólicos* cap. iv, v. 32. La libertad del cautiverio de Babilonia no era más que una imágen, que representaba como en un bosquejo la de la nueva alianza.

<sup>7</sup> Por el Evangelio, que nunca será abrogado, como lo fué la antigua alianza y ley de Moysés. Y en esta alianza, que es de gracia, se graban las leyes en el corazón humano, y no en tablas de piedra.

<sup>8</sup> Y todo mi gusto será llenarme de bienes. Tal es la bondad de nuestro Dios.

<sup>9</sup> Con toda verdad y sinceridad los volveré à establecer en esta tierra, admitiéndolos de nuevo à mi amistad de buena fe, sin dolo alguno, ni engañe.

<sup>a</sup> Ezech. xi, 19.

hitor: in terra Benjamin, et in circuitu Jerusalem, in civitatibus Juda, et in civitatibus montanis, et in civitatibus campestribus, et in civitatibus que ad Austrum sunt: quia converteram captivitatem eorum, ait Dominus.

## CAPÍTULO XXXIII.

El Señor promete el restablecimiento de Jerusalem y de todo el país: anuncia la venida del Mesias, y el establecimiento de su sacerdocio y reino eterno; de lo que la Iglesia universal recibiria la salud, la paz y seguridad. Condena la obstinada incredulidad de los Judios.

1. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam secundò, cum adhuc clausus esset in atrio carceris, dicens:

2. Hæc dicit Dominus qui facturus est, et formaturus illud, et paraturus, Dominus nomen ejus.

3. Clama ad me, et exaudiam te: et annuntiabo tibi grandia, et firma que nescis.

4. Quia hæc dicit Dominus Deus Israël ad domos urbis hujus, et ad domos regis Juda, que destructa sunt, et ad munitiones, et ad gladium.

5. Venientium ut dimicent cum Chaldeis, et implent eas cadaveribus hominum, quos peressi in furore meo et in indignatione mea, abscondens læciem meam à civitate hac propter omnem malitiam eorum.

6. Ecce ego obducam eis cicatricem et sanitatem, et curabo eos: et revelabo illis deprecationem pacis et veritatis.

7. Et convertam conversionem Juda, et

y se tomarán testigos: en tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalem, en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas<sup>1</sup>, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al Mediodía: porque haré volver la cautividad de ellos, dice el Señor<sup>2</sup>.

4. Y vino palabra del Señor à Jeremias la segunda vez<sup>3</sup>, cuando estaba aun encerrado en el patio de la cárcel, y le dijo:

2. Esto dice el Señor, el que ha de hacer, y formar, y disponer aquello<sup>4</sup>, el Señor es su nombre.

3. Clama à mí, y te oiré: y te declararé cosas grandes y firmes<sup>5</sup>, que tú no sabes.

4. Porque esto dice el Señor Dios de Israël à las casas<sup>6</sup> de esta ciudad, y à las casas del rey de Judá, que se han destruido, y à las fortificaciones, y à la espada

5. De los que vienen<sup>7</sup> à combatir con los Caldeos, y à llenarlas de cadáveres de los hombres, que herí en mi furor y en mi indignacion, escondiendo mi rostro de esta ciudad, à causa de toda la maldad de ellos.

6. Hé aquí que yo les cicatrizaré la flaga<sup>8</sup>, y daré sanidad, y los curaré: y les mostraré la paz y la verdad, que pidieron<sup>9</sup>.

7. Y haré volver los que vuelvan de Judá, y

<sup>1</sup> FERRAR. En ciudades del monte, y en ciudades de la baxura, y en ciudades del Meridion.

<sup>2</sup> De quien está escrito, dice S. Jerónimo, ascendiendo à lo alto, llevó cautiva à la cautividad. Recibió, o como dice el Apóstol *dio dones à los hombres*. En este capítulo acabó S. Jerónimo sus Comentarios sobre Jeremias, el cual fué el postrero de los profetas, que explicó el santo doctor à lo último de su vida.

<sup>3</sup> Esta es la segunda profezia de Jeremias, despues que pusieron al profeta cerrado en la prison. Véase lo que se ha dicho en el capítulo precedente.

<sup>4</sup> El que ahora repite por mi boca, que ha de cumplir la promesa que tiene hecha; esto es, que volveré à vuestra patria desde la tierra de vuestro cautiverio. Pero para esto quiere el Señor que claméis à él con todas vuestras fuerzas, y le llaméis y rogéis.

<sup>5</sup> Certas, las cuales no faltarán. Esto pertenece principalmente al establecimiento de la Iglesia de Jesucristo.

<sup>6</sup> Acerca de las casas, etc, y así en lo siguiente.

<sup>7</sup> Cuando los habitadores de Jerusalem estaban sitiados por los Caldeos, derribaron sus casas para levantar fortificaciones y máquinas de guerra: fuera de esto vinieron otros muchos de la Judea con espadas y armas, para defender la ciudad: y así sucedió, que queriendo resistirse, cayeron muchos à manos de los Caldeos, y las casas destruidas se llenaron de cadáveres de Judios. Esto es lo que aquí dice Jeremias. ALPIDE.

<sup>8</sup> MS. 6. He que *vol allanaré la flaga*. Como si dijera: Si hasta ahora me he mostrado yo à mi pueblo como juez riguroso y severo, ahora haré con él officio saludable de piadoso médico, y curaré con amor todas sus llagas y heridas.

<sup>9</sup> Y le manifestaré aquella paz y verdad, por la cual con tanta instancia me rogaron sus padres. Esta promesa pertenece à la gracia del nuevo Testamento. El Hebréo לְבִיטוֹתָ לְחַם צְדָקָה וְשֵׁם יְהוָה יִבְרָכְךָ, y descubriéste un tesoro de paz y de verdad: ó la abundancia de la paz y de la verdad. En la paz se entiende la reconciliacion de Dios con los hombres: y en la verdad el cumplimiento de las promesas. Me reconciliaré con ellos, los adoptaré por mis hijos, y cumpliré lo que les tengo prometido por medio del Mesias en la nueva alianza.

conversionem Jerusalem: et edificabo eos sicut à principio.

8. Et emundabo illos ab omni iniquitate sua, in qua peccaverunt mihi: et propitia ero cunctis iniquitatibus eorum, in quibus deliquerunt mihi, et spreverunt me.

9. Et erit mihi in nomen, et in gaudium, et in laudem, et in exultationem cunctis gentibus terræ, quæ audierint omnia bona, quæ ego facturus sum eis: et pavebunt, et turbabuntur in universis bonis, et in omni pace, quam ego faciam eis.

10. Hæc dicit Dominus: Adhuc audietur in loco isto (quem vos dicitis esse desertum, cò quòd non sit homo nec jumentum, in civitatibus Juda, et foris Jerusalem, quæ desolatae sunt absque homine, et absque habitatore, et absque pecore)

11. Vox gaudii et vox lætitiæ, vox sponsi et vox sponsæ, vos dicitur: Conflitemini Domino exercituum, quoniam bonus Dominus, quoniam in æternum misericordia ejus: et portantium vota in domum Domini: reducam enim conversionem terræ sicut à principio, dicit Dominus.

12. Hæc dicit Dominus exercituum: Adhuc erit in loco isto deserto abscque homine, et absque jumento, et in cunctis civitatibus ejus, habitaculum pastorum accubantium gregum.

13. In civitatibus montuosis, et in civitatibus campestribus, et in civitatibus, quæ ad Austrum sunt: et in terra Benjamin, et in circuitu Jerusalem, et in civitatibus Juda adhuc transibunt greges ad manum numerantis, ait Dominus.

14. Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo verbum bonum, quod locutus sum ad domum Israël, et ad domum Juda.

15. In diebus illis, et in tempore illo germinare faciam David germen justitiæ: et faciet iudicium et justitiam in terra.

16. In diebus illis salvabitur Juda, et Jeru-

los que vultvan de Jerusalem: et los edificaré como desde el principio<sup>1</sup>.

8. Y los limpiaré de toda su iniquidad, en que pecaron contra mí: y seré propicio á todos sus maldades, con que pecaron contra mí, y me despreciaron.

9. Y me será á mí de nombre<sup>2</sup>, y de gozo, y de alabanza, y de regocijo para con todas las naciones de la tierra, que oyeron todos los bienes, que yo les he de hacer: y se asombrarán, y se turbarán por todos los bienes, y por toda la paz, que yo les haré á ellos.

10. Esto dice el Señor: En este lugar (que vosotros decís que está despoblado, porque no hay hombre ni bestia: en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, que están desoladas sin hombre, ni habitador, ni ganado) se oirá todavía

11. Voz de gozo y voz de alegría, voz de esposo y voz de esposa, voz de los que digan: Alabad al Señor de los ejércitos<sup>3</sup>, porque bueno es el Señor, porque para siempre su misericordia: y voz de los que traigan sus ofrendas á la casa del Señor: pues yo haré volver á los que vultvan<sup>4</sup> de la tierra<sup>5</sup> como al principio, dice el Señor.

12. Esto dice el Señor de los ejércitos: Aun habrá en este lugar despoblado sin hombre, y sin bestia<sup>6</sup>, y en todas sus ciudades, albergue de pastores de rebaños en majada.

13. En las ciudades montuosas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al Mediodía: y en la tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalem, y en las ciudades de Judá aun pasarán los rebaños por la mano del que los cuente<sup>7</sup>, dice el Señor.

14. Hé aquí que vienen los días, dice el Señor: y cumplire<sup>8</sup> la palabra buena, que hablé á la casa de Israel, y á la casa de Judá.

15. En aquellos días, y en aquel tiempo, haré brotar á David un pimpollo de justicia<sup>9</sup>: y hará juicio y justicia en la tierra.

16. En aquellos días se salvará Judá, y Jeru-

<sup>1</sup> Los estableceré, los daré asiento fijo en la Judea, como lo tuvieron antes.

<sup>2</sup> Jerusalem, la Iglesia, de quien era figura. Quiere decir: Y todas las naciones me alabarán, glorificarán y repetirán; y aun se maravillarán viendo la felicidad que gozará, y la abundancia de toda suerte de bienes, de que yo la llenaré.

<sup>3</sup> Del *lib.* 1 de Esdras III, consta, que los Judíos penetrados de un justo y santo regocijo, cuando veían de la Caldea á la Judea, intercalaban en sus cantares, y repetían sin cesar este versículo, tomándolo del *Salm.* cxvi de David.

<sup>4</sup> Á los Judíos cautivos. En el Hebreo siempre se lee el *cautiverio*: pero no traducimos el Hebreo sino nuestra Vulgata.

<sup>5</sup> De Babilonia. — 6 *FERRAR. Sin quatropéa.*

<sup>7</sup> Del pastor, que cuando caida ya la tarde conduce su hato al redil, se pone á la entrada de él, y ya contando una por una sus ovejas para ver si falta alguna. En lo que se representa el oficio de un pastor bueno y vigilante. Véase S. JUAN 1, 14, XVII, 12, XVIII, 9.

<sup>8</sup> Cumpliré la palabra del bien que tengo prometido á la casa de Israel.

<sup>9</sup> Jesucristo, de la estirpe de David segun la carne, fuente de toda justicia y de toda gracia, de cuya plenitud recibimos todos los fieles, que nos gloriamos del nombre de Cristianos.

salém habitabit confidenter: et hoc est nomen: quod vocabunt eum, Dominus justus nosster.

17. Quia hæc dicit Dominus: Non interibit de David vir, qui sedeat super thronum domus Israël.

18. Et de sacerdotibus et de Levitis non interibit vir à facie mea, qui offerat holocausta, et incendat sacrificium, et cadat victimas omnibus diebus.

19. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

20. Hæc dicit Dominus: Si irritum potest fieri pactum meum cum die, et pactum meum cum nocte, ut non sit dies et nox in tempore suo:

21. Et pactum meum irritum esse poterit cum David servo meo, ut non sit ex eo filius qui regnet in throno ejus, et Levitæ et sacerdotes ministri mei.

22. Sicuti enumerari non possunt stellæ cœli, et metri arena maris: sic multiplicabo semen David servi mei, et Levitas ministros meos.

23. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam dicens:

24. Numquid non vidisti quid populus hic locutus sit, dicens: Duo cognationes, quas elegit Dominus, abjectæ sunt: et populum meum desperaverunt, cò quòd non sit ultra gens coram eis?

25. Hæc dicit Dominus: Si pactum meum inter diem et noctem, et leges cœlo et terræ non possi:

26. Equidem et semen Jacob et David servi mei projiciam, ut non assumam de semine ejus principes seminis Abraham, Isaac, et

salém habitará confiadamente: y este será el nombre, que le llamarán, el Señor nuestro justo<sup>1</sup>.

17. Porque esto dice el Señor: No perecerá de David varon que se siente sobre el trono de la casa de Israel<sup>2</sup>.

18. Y de los sacerdotes y de los Levitas no perecerá varon<sup>3</sup> de mi presencia, que ofrezca holocaustos, y encienda sacrificios, y degüelle victimas todos los dias.

19. Y vino palabra del Señor á Jeremias, diciendo:

20. Esto dice el Señor: Si puede ser invalidado mi pacto con el dia, y mi pacto con la noche, de manera que no haya dia ni noche á su tiempo<sup>4</sup>:

21. Tambien podrá ser invalidado mi pacto con David mi siervo, que no haya de él un hijo, que reine en su trono, y Levitas y sacerdotes ministros míos.

22. Así como las estrellas del cielo no pueden ser contadas, ni medida la arena del mar: así multiplicaré el linaje de David<sup>5</sup> mi siervo, y los Levitas mis ministros.

23. Y vino palabra del Señor á Jeremias, diciendo:

24. ¿No has visto lo que este pueblo ha hablado<sup>6</sup>, diciendo: Dos parentelas, que habia Dios escogido, desechadas han sido: y han despreciado á mi pueblo, por cuanto de aqui adelante no será nacion delante de ellos?

25. Esto dice el Señor: Si no he establecido pacto entre el dia y la noche, y leyes para el cielo y la tierra<sup>7</sup>:

26. Tampoco desecharé yo el linaje de Jacob y de David mi siervo, para no tomar de su linaje principes<sup>8</sup> de la estirpe de Abraham, de

<sup>1</sup> Justissimo él en sí, y el que nos ha de justificar como autor de nuestra justicia. Arriba *cap.* xxiii, 5. *Isa.* Ix, 6. Y tambien porque nos cumple fielmente todas las promesas que nos ha hecho.

<sup>2</sup> Esto se debe entender de Jesucristo, que por sí y por sus vicarios habia de reinar eternamente en la casa de Jacob, esto es, en su Iglesia. Se sabe que el reino temporal de los Judíos pereció, y fué quitado á los descendientes de David despues de Zorobabel, y á todos los Judíos despues que Tito arruinó á Jerusalem. Véase lo dicho sobre el valiente de Jacob. *Genes.* xlii, 10.

<sup>3</sup> Será perpetuo el sacerdocio evangélico, y se ofrecerá sin cesar todos los dias hasta el fin del mundo el sacrificio verdadero de la Eucaristia, figurado por los sacrificios de la ley antigua.

<sup>4</sup> Así como no puede faltar el órden, que yo tengo establecido y *concertado*, para que el dia suceda á la noche, y la noche al dia; del mismo modo nunca podrá faltar el cumplimiento de mis promesas.

<sup>5</sup> El pueblo de los Cristianos, que engendrará espiritualmente y multiplicará el Mesias hijo de David.

<sup>6</sup> Algunos lo aplican á los Caldeos; pero mas comunmente se entiende como una queja de los Judíos incrédulos, que viéndose ya á punto de caer en manos de los Caldeos, se lamentaban contra Dios, y decían: Dos familias eran las que Dios habia escogido; una la real de David, y otra la sacerdotal de Aarón; y estas vemos ahora que enteramente las ha desechado de sí; ¿pues qué nos queda ya que esperar, sino que nuestra nacion quede enteramente destruída, y que en adelante no entre ya en la cuenta de los pueblos? Hasta este punto ha llegado el desprecio con que nos mira el Señor.

<sup>7</sup> Esto es: Así como no faltaria hasta el fin del mundo las leyes, que yo tengo establecidas para el movimiento de los cielos, para las producciones de la tierra, etc.

<sup>8</sup> Pues tomaré á Mesias, que será su rey, á sus Apóstoles y sucesores, que serán en verdad principes del linaje de Abraham, de Isaac, y de Jacob, no segun la carne, sino segun el espíritu y las promesas. S. PABLO ad *Rom.* ix, c.

Jacob : reducam enim conversionem eorum, et miseror eis.

Isaac, y de Jacob : porque haré volver de ellos á los que vuelvan, y me apiadaré de ellos.

## CAPITULO XXXIV.

Jeremias anuncia á Sedecias la ruina de Jerusalén, su cautiverio, y muerte en Babilonia : reprendre á los Judíos, porque habiendo dado libertad por medio de escritura pública á sus siervos hebreos, los habian forzado despues á servir de nuevo, con el vano pretexto de que seria levantado el sitio de Jerusalén.

4 Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, quando Nabuchodonosor rex Babilonis, et omnis exercitus ejus, universaque regna terra, quae erant sub potestate manûs ejus, et omnes populi bellabant contra Jerusalem, et contra omnes urbes ejus, dicens :

2. Haec dicit Dominus Deus Israël : Vade, et loquere ad Sedeciam regem Juda, et dices ad eum : Haec dicit Dominus : Ecce ego tradam civitatem hanc in manus regis Babilonis, et succendet eam igni.

3. Et tu non effugies de manu ejus : sed comprehensione capieris, et in manu ejus traderis : et oculi tui oculos regis Babilonis videbunt, et os ejus cum ore tuo loquetur, et Babylonem introibis.

4. Attamen audi verbum Domini Sedecia rex Juda : Haec dicit Dominus ad te : Non morieris in gladio,

5. Sed in pace morieris, et secundum combustiones patrum tuorum regum priorum qui fuerunt ante te, sic comburent te : et vae Domine, plangent te, quia verbum ego locutus sum, dicit Dominus.

6. Et locutus est Jeremias propheta ad Sedeciam regem Juda universa verba haec in Jerusalem.

7. Et exercitus regis Babylonis pugnavit contra Jerusalem, et contra omnes civitates Juda, quae reliquae erant contra Lachis et contra Azecha : haec enim superaverant de civitatibus Juda, urbes munitae.

8. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, postquam percussit rex Sedecias foedus cum omni populo in Jerusalem, praedicans :

1 Parece que esta profecía fué el año undécimo de Sedecias, cap. xxviii, en el mes de Tisri ó de setiembre, en que comenzaba el año séptimo ó subitico, en el cual estaba mandado, que se diese libertad á todos los esclavos hebreos, en memoria y agradecimiento de que los habia concedido el Señor. cuando los sacó del cautiverio de Egipto con tan repetidos y tan estupendos milagros.

2 Sin recurso, sin remedio alguno. — 3 Tú morirás de muerte natural.

4 FERRAR. Y según ardimientos. Quiere decir : Con las mismas ceremonias y aparato, que los otros reyes sus predecesores. Solian poner muchos aromas y unguentos al redor de los cadáveres, y de este modo quemarlos. Esto parece lo mas fundado, aunque algunos son de parecer, que se quemaban solo los aromas al redor, únicamente para perfumar con ellos los cadáveres. — 5 Véase lo dicho en el capítulo xxii, 18.

6 Hizo un pacto de guardar fielmente la ley del Señor, y principalmente el precepto de dar libertad á los siervos en su tiempo conveniente, esperando por este acto religioso aplacar al Señor, y que no los entregara por esclavos á los Caldeos.

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremias, cuando Nabuchodonosor rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra, que estaban bajo el señorío de su mano, y todos los pueblos peleaban contra Jerusalem, y contra todas sus ciudades, diciendo :

2. Esto dice el Señor, el Dios de Israel : Anda, y habla á Sedecias rey de Judá, y le dirás : Esto dice el Señor : Hé aquí que yo entregaré esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y á fuego la abrasará.

3. Y tú no escaparás de su mano : sino que serás tomado preso, y puesto en su mano : y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y le hablarás boca á boca, y entrarás en Babilonia.

4. Esto no obstante oye la palabra del Señor, ó Sedecias, rey de Judá : Esto te dice el Señor : No morirás á espada,

5. Sino que morirás en paz, y conforme las quemas de los reyes pasados tus padres, que fueron antes que tú, así te quemarán á tí, y te plañirán, diciendo : ¡ay Señor ! porque palabra he hablado yo, dice el Señor.

6. Y habló Jeremias profeta á Sedecias, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalem.

7. Y el ejército del rey de Babilonia combatía á Jerusalem, y á todas las ciudades de Judá, que habian quedado, á Lachis, y á Azecha : porque estas eran las ciudades fortificadas, que habian quedado de las ciudades de Judá.

8. Palabra, que vino del Señor á Jeremias, despues que el rey Sedecias hizo un pacto con todo el pueblo en Jerusalem, haciendo publicar :

9. Ut dimitteret unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam, hebraeum et hebraeam, liberos et nequaquam dominarentur eis, id est in judaeo et fratre suo.

10. Audierunt ergo omnes principes et universus populus, qui inierant pactum ut dimitteret unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam liberos, et ultra non dominarentur eis : audierunt igitur et dimiserunt.

11. Et conversi sunt deinceps : et retraxerunt servos et ancillas suas, quos dimiserant liberos, et subjugarunt in famulos et famulas.

12. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam à Domino, dicens :

13. Haec dicit Dominus Deus Israël : Ego percussi foedus cum patribus vestris in die, quâ exiit ex terra Aegypti de domo servitutis, dicens :

14. Cum completi fuerint septem anni, dimittat unusquisque fratrem suum hebraeum, qui venditus est ei, et serviet tibi sex annis : et dimittes eum á te liberum : et non auferunt patres vestri me, nec inclinarunt aures suam.

15. Et conversi estis vos hodie, et fecistis quod rectum est in oculis meis, ut praedicares libertatem unusquisque ad amicum suum : et inistis pactum in conspectu meo in domo, in qua invocatum est nomen meum super eam.

16. Et reversi estis, et commaculastis nomen meum : et reduxistis unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam, quos dimiseratis ut essent liberi et suae potestatis : et subjugastis eos ut sint vobis servi et ancillae.

17. Propterea haec dicit Dominus : Vos non audistis me, ut praedicares libertatem unusquisque fratri suo, et unusquisque amico suo : ecce ego praedico vobis libertatem, ait Dominus, ad gladium, ad pestem, et ad famem : et dabo vos in commotionem cunctis regnis terra.

18. Et dabo viros, qui praevicantur foedus

9. Que cada uno despachase libre á su siervo, y cada uno á su sierva, hebreo y hebréa, libres : y que de ninguna manera tuviesen dominio en ellos, esto es, en un judío, y hermano suyo.

10. Por lo cual dieron oídos todos los principes, y todo el pueblo, que habian hecho el pacto de dejar libres cada uno á su siervo, y cada uno á su sierva, y de que en adelante no tendrian dominio sobre ellos : y así obedecieron, y los despacharon.

11. Mas despues se mudaron : y de nuevo trajeron sus siervos y sus siervas que habian dejado libres, y los subyugaron por siervos y por siervas.

12. Y vino palabra del Señor á Jeremias de parte del Señor, diciendo :

13. Esto dice el Señor, el Dios de Israel : Yo hize alianza con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre, diciendo :

14. Cuando se cumplieren siete años, cada uno despache á su hermano hebreo, que le fué vendido, y te servirá por seis años : y le despacharás de tí libre : y no me oyeron vuestros padres, ni inclinaron su oreja.

15. Y vosotros hoy habeis vuelto, y hecho lo que es recto en mis ojos, publicando libertad á cada uno á su amigo : y habeis hecho el pacto en presencia mia, en la casa en que ha sido invocado mi nombre sobre ella.

16. Mas os habeis vuelto atrás, y habeis amancillado mi nombre : y habeis vuelto á tomar cada uno á su siervo, y cada uno á su sierva, que habiais despachado para que fuesen libres y señores de sí : y los habeis subyugado para que os sean siervos y siervas.

17. Por lo cual esto dice el Señor : Vosotros no me oísteis, para intimar la libertad cada uno á su hermano, y cada uno á su amigo : hé aquí que yo os intimo libertad, dice el Señor, para la espada, para la peste, y para la hambre : y os daré para movimiento á todos los reinos de la tierra.

18. Y á los hombres, que quebrantan mi alian-

1 Cuando fuere cumplido el año sexto, y empezare el séptimo; porque este era el de la libertad. Así trasladan los LXX.

2 Porque la avaricia los cegaba, y por causa de ella no cumplian este precepto.

3 Habeis vuelto, y hecho, esto es : Habeis vuelto á hacer : es un hebraismo muy repetido.

4 MS. C. Aborrimiento. FERRAR. Alfarria. — 5 Como lo era cualquier hebreo.

6 MS. C. Que ahorraades. FERRAR. Que embiastes horros por su alma.

7 Esta es una especie de sarcasmo. Yo tambien declaro, que os doy libertad, dejándoos de mi mano, para que no pertenezcais mas á mí; y así os entrego á la espada, y á todas las calamidades.

8 El texto hebreo dice lo mismo. El Griego, *ἀ*; *διασπορά*, á la dispersion, esto es, á que andeis dispersos y vagos por todos los reinos del mundo. Y esto es lo que muchos entienden por el movimiento, y es lo mas cierto; que es andar en perpetuo movimiento. Como Cain, arrastrandé una vida movible de un país á otro.

a Exod. xxi, 2. Deuter. xv, 12.

meum, et non observaverunt verba federis, quibus assensu sunt in conspectu meo, vitulum quem consideraverunt in duas partes, et transierunt inter divisiones ejus.

19. Principes Juda et principes Jerusalem, eunuchi et sacerdotes, et omnis populus terrae, qui transierunt inter divisiones vituli:

20. Et dabo eos in manus inimicorum suorum, et in manus quaerentium animam eorum, et erit morticinium eorum in escam volatilibus caeli, et bestis terrae.

21. Et Sedeciam regem Juda, et principes ejus dabo in manus inimicorum suorum, et in manus quaerentium animas eorum, et in manus exercituum regis Babylonis, qui recesserunt a vobis.

22. Ecce ego praecipio, dicit Dominus, et reducam eos in civitatem hanc, et praeliantur adversus eam, et capient eam, et incendunt igni: et civitates Juda dabo in solitudinem, eo quod non sit habitator.

### CAPÍTULO XXXV.

El Señor ordena á Jeremías, que con el ejemplo de los Rechabitas, que observaban estrechamente las órdenes de sus mayores, reprenda á los judíos por su rebeldía; y les infunde sus juicios, y la bendición que habla dado á los Rechabitas.

1. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino in diebus Joakim filii Josiae regis Juda, dicens:

2. Vade ad domum Rechabitarum: et loquere eis, et introduce eos in domum Domini

za, y no han guardado las palabras de la alianza, á las que asintieron en mi presencia, los haré como el becerro, que tajaron en dos partes, y pasaron por enmedio de sus trozos:

19. Los príncipes de Judá, y los príncipes de Jerusalem, los eunucos, y sacerdotes, y todo el pueblo del país, los que pasaron por enmedio de los trozos del becerro:

20. Y los entregaré en manos de sus enemigos, y en manos de los que les buscan el alma: y serán sus cuerpos muertos para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

21. Y á Sedecías rey de Judá, y á sus príncipes los pondré en manos de sus enemigos, y en manos de los que buscan sus almas, y en manos de los ejércitos del rey de Babilonia, que se retiraron de vosotros:

22. Hé aquí que yo lo mando, dice el Señor, y los haré volver á esta ciudad, y pelearán contra ella, y la tomarán, y abrasarán á fuego: y convertirá en una soledad las ciudades de Judá, porque no habrá habitador.

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremías en los días de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2. Vete á la casa de los Rechabitas: y háblales, y los introducirás en la casa del Señor á un apo-

<sup>1</sup> Y haré con los que han quebrantado esta alianza, lo mismo que se hizo con el becerro, que dividieron, etc. Sobre esta ceremonia y lo que por ella se significa, véase el Gé. xv, 10. Exod. xxiv, 8.

<sup>2</sup> Palacios muy queridos del rey. — <sup>3</sup> Les buscan la vida para matarla.

<sup>4</sup> Los Caldeos tenían puesto el sitio á Jerusalem, y oyendo que venía á socorrerlos Pharaón, rey de Egipto, levantaron el campo; cap. xxxvii, 4; pero después que vencieron á los Egipcios, volvieron á renovar el sitio de Jerusalem, y se hicieron dueños de aquella ciudad, y del rey Sedecías.

<sup>5</sup> Se dice, que Dios no solo hace, sino que manda y ordena el mal, que permite, que coarctarle en bien. Véase una expresión algo semejante en el n. de las Reyes xvi, 10, en donde se dice, que mandó Dios á Semei, que maldeciese á David.

<sup>6</sup> Ya hemos observado, que el profeta no sigue el orden preciso de los tiempos, en que aconteció cada una de las cosas, que refiere. Este suceso que aquí cuenta, es anterior á lo que se lee en los capítulos precedentes. Nabuchodonosor sitió primeramente á Jerusalem el año cuarto del reinado de Joakim, y volvió sobre ella tres ó cuatro años después, cuando aun reinaba el mismo. Y en uno de estos asedios los Rechabitas dejando sus cabanas ó chozas, que tenían en el campo, se retiraron á Jerusalem, por no caer en manos de los Caldeos. Estos Rechabitas eran una familia de los Canaños, que descendían de Jechro, suegro de Moisés y de Hobab su cuñado, y habían sido incorporados en el pueblo del Señor. I Paralip. ii, 55. Judic. i, 16. Vivían en el campo en tiendas ó cabanas, ejercitando la vida de pastores de que se mantenían, y aplicados principalmente al estudio y meditación de la divina palabra, y á cantar las alabanzas de Dios, reconociendo por su comun padre á fundador á Jonadab, hijo de Rechab, de quien habían recibido varios estatutos y reglamentos, para vivir en este mundo como peregrinos, y los observaban con el mayor rigor. S. Jerónimo, Epist. xii, ad Paulin. dice, que estos Rechabitas, Elias, Eliso, y los hijos de los profetas, fueron el modelo de los monjes, que hay en la Iglesia de Jesucristo.

<sup>7</sup> Génes. xv, 10.

in unam exedram thesaurorum, et dabis eis bibere vinum.

3. Et assumpsit Jezoniam filium Jeremiae filii Iababanae, et fratres ejus, et omnes filios ejus, et universam domum Rechabitarum:

4. Et introduxi eos in domum Domini ad gazophylacium florum Hanan, filii Jegedeliae hominis Dei, quod erat juxta gazophylacium principum, super thesaurum Maasiae filii Sellum, qui erat custos vestibuli.

5. Et posui coram filiis domus Rechabitarum scyphos plenos vino, et calices: et dixi ad eos: Bibite vinum.

6. Qui responderunt: Non bibemus vinum: quia Jonadab filius Rechab, pater noster, praecipit nobis, dicens: Non bibetis vinum vos, et filii vestri usque in sempiternum:

7. Et domum non aedificabitis, et semetipsum non seretis, et vineas non plantabitis, nec habitabitis: sed in tabernaculis habitabitis cunctis diebus vestris, ut vivatis diebus multis super faciem terrae, in qua vos peregrinamini.

8. Obedivimus ergo voci Jonadab filii Rechab, patris nostri, in omnibus, quae praecipit nobis, ita ut non biberemus vinum cunctis diebus nostris nos, et mulieres nostras, filii, et filiae nostrae:

9. Et non aedificavimus domos ad habitandum: et vineam, et agrum, et sementem non habuimus:

10. Sed habitavimus in tabernaculis, et obedientes fuimus, juxta omnia, quae praecipit nobis Jonadab pater noster.

11. Cum autem ascendisset Nabuchodonosor rex Babylonis ad terram nostram, dixi-

sento de los tesoros, y les darás vino á beber:

3. Y tomé á Jezonias, hijo de Jeremías, hijo de Absanías, y á sus hermanos, y á todos sus hijos, y á toda la casa de los Rechabitas:

4. Y los introduje en la casa del Señor en el gazophylacio de los hijos de Hanán, hijo de Jegedías, hombre de Dios, el cual estaba junto al gazophylacio de los príncipes, sobre el tesoro de Maasías, hijo de Sellúm, que era guarda del atrio.

5. Y puse delante de los hijos de la casa de los Rechabitas copas llenas de vino, y calices: y les dije: Bebed vino.

6. Los cuales respondieron: No beberemos vino: porque Jonadab, hijo de Rechab, nuestro padre, nos mandó, diciendo: No beberéis vino vosotros, ni vuestros hijos nunca jamás:

7. Y casa no edificaréis, y semillas no sembraréis, y viñas no plantaréis, ni las poseeréis: mas en tiendas habitareis todos los días de vuestra vida, para que viváis muchos días sobre la tierra, en la que sois peregrinos.

8. Hemos pues obedecido á la voz de Jonadab, hijo de Rechab, nuestro padre, en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días nosotros, y nuestras mujeres, nuestros hijos, é hijas:

9. Y de no edificar casas para habitar: y no hemos tenido viña, ni campo, ni sementera:

10. Sino que hemos habitado en tiendas, y hemos sido obedientes conforme á todo lo que nos mandó Jonadab nuestro padre.

11. Mas cuando subió Nabuchodonosor rey de Babilonia á nuestra tierra, dijimos: Venid, y

1 El hebreo: *A uno de los aposentos*; y no añade de los tesoros. Ferrar. y C. R. *A una de las cámaras*. Y es de notar, que en el texto hebreo se pone constantemente la palabra *אפסנת*, el aposento, no solo en este versículo, donde la Vulgata dice *exedra*, sino en el versículo 4, donde leemos dos veces *gazophylacium*, y una *thesaurum*. Por donde conocemos, y así lo entienden muchos célebres Expositores, que estas tres palabras, *exedra*, *gazophylacio*, y *tesoro*, significan una misma cosa, qué es el *apósito*, *ch. tenda*, ó *cámara*. Y como estas habitaciones tenían diversos destinos, así se les daban diversos nombres. Se llamaban *exedras*, como dice Macrobio, los aposentos ó celdas fabricadas en las accesorias del templo, donde los sacerdotes y Levitas podían sentarse y descansar. Se llamaban *gazophylacios* los aposentos en que se guardaban las alhajas y muchas preciosas del templo; y de estos *gazophylacios* habla muchos, y de diversos nombres, como aquí se ve. También en ellos se recogían y custodiaban las limosnas. Se llamaban *tesoros*, que quiere decir *despensas*, *almacenes*, ó *repuestos*, donde estaban las provisiones para los sacrificios y cosas necesarias para ellos, como sal, aceite, vino, harina, leña, etc. Véase II Esdras, cap. xii, 5. Y así es regular, que para que los Rechabitas bebiesen vino, los llevase Jeremías al aposento en que estaba el vino, y que venía á ser como la bodega. Véase al muy erudito P. FRANCISCO RUBENA, lib. 1. de Templo, cap. xvii, de *Exhedris*.

2 Les presentarás vino, y convidarás con instancia á que beban. — 3 Profeta del Señor.

4 Si los Rechabitas mostraron tanto respeto y obediencia á los preceptos y reglas de vida, que habían recibido de un padre carnal, y los habían observado inviolablemente por espacio de trescientos años, que habían pasado desde Jonadab hasta el rey Joakim; ¿cuánta es la sumisión con que debíamos recibir y cumplir los preceptos de la Iglesia, que es nuestra Madre? Y si esta abstinencia de los Rechabitas fue tan recomendable, que mereció la aprobación del mismo Dios, ¿porqué se han de vituperar y condenar, que mereció la aprobación del mismo Dios, las abstinencias, ayunos y otras obras de mortificación, como son aquellas, que en sus tiempos determinados prescribe la Iglesia? S. Hieronimo, ad Paulin. Prefat. in Psalm. lxx.

5 Porque eran extranjeros respecto de la tierra de Israel, y porque se consideraban serlo también en el mundo, Cuando vino el ejército á la tierra, en que teníamos nuestra morada.

mus: Venite, et ingrediamur Jerusalem à facie exercitús Chaldeorum, et à facie exercitús Syriæ: et mansimus in Jerusalem.

12. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

13. Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Vade, et dic viris Juda, et habitatoribus Jerusalem: Numquid non recipietis disciplinam ut obediatís verbis meis, dicit Dominus?

14. Prævaluerunt sermones Jonadab filii Rechab, quos præcepit filiis suis ut non biberent vinum: et non biberunt usque ad diem hanc, quia obediunt præcepto patris sui: ego autem locutus sum ad vos, de mane consurgens et loquens, et non obedistis mihi.

15. Misique ad vos omnes servos meos prophetas, consurgens diluculo, mittensque et dicens: \* Convertimini unusquisque à via sua pessima, et bona facite studia vestra: et nolite sequi deos alienos, neque colatis eos: et habitabitís in terra, quam dedi vobis et patribus vestris: et non inclinastis aurem vestram, neque audistis me.

16. Firmaverunt igitur filii Jonadab filii Rechab præceptum patris sui, quod præceperat eis: populus autem iste non obedivit mihi.

17. Idcirco hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego adducam super Juda, et super omnes habitatores Jerusalem universam afflictionem, quam locutus sum adversum illos: eo quod locutus sum ad illos, et non audierunt: vocavi illos, et non responderunt mihi.

18. Domui autem Rechabitarum dixit Jeremias: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Pro eo quod obedistis præcepto Jonadab patris vestri, et custodistis omnia mandata ejus, et fecistis universa, que præcepit vobis:

19. Propterea hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Non deficiet vir de stirpe Jonadab filii Rechab, stans in conspectu meo cunctis diebus.

1. ¿ Han de ser acaso inútiles y sin fruto alguno todos mis avisos, y nada os ha de mover ni persuadir á que creáis á mis palabras, y obedecáis mis mandatos? ¿ Ni tendrá fuerza el ejemplo de los rechabitas?

2. Véase lo dicho en el capítulo xxvi, 5.

3. Esta familia no faltará, y experimentará sobre sí particular favor y protección del cielo. Otros lo exponen diciendo, que después que volviessen del cautiverio de Babilonia, habían de ser empleados los Rechabitas en algún ministerio perteneciente al templo, como de cantores, porteros, etc., así como los Gabaonitas habían sido destinados al servicio del mismo templo. *1 Paralip. ii, 55.*

a Suprà xviii 11, xxv, 5.

entremos en Jerusalem por huir del ejército de los Caldeos, y del ejército de la Syria, y nos quedamos en Jerusalem.

12. Y vino palabra del Señor á Jeremias, diciendo:

13. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Anda, y di á los varones de Juda, y á los habitadores de Jerusalem: ¿Acaso no recibiréis mi enseñanza para que obedezcáis á mis palabras?, dice el Señor?

14. Han prevalecido las palabras de Jonadab hijo de Rechab, que mandó á sus hijos que no bebiesen vino: y no lo han bebido hasta el día de hoy, porque han obedecido al precepto de su padre: mas yo os he hablado á vosotros, madrugando mucho \* y hablando, y no me obedecisteis.

15. Y os envié todos mis siervos los profetas, madrugando mucho, y enviándolos, y diciendo: Convertíos cada uno de su camino pésimo, y haced buenos vuestros afectos: y no andéis tras los dioses ajenos, ni los adoreis: y habitareis en la tierra, que os di á vosotros y á vuestros padres: y no inclinasteis vuestra oreja, ni me oísteis.

16. Los hijos pues de Jonadab hijo de Rechab han hecho firme el precepto de su padre, que les mandó: mas este pueblo no me ha obedecido.

17. Por lo cual esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Hé aquí que yo haré venir sobre Juda, y sobre todos los habitadores de Jerusalem, toda la aflicción, que he hablado contra ellos: porque les he hablado, y no oyeron: los he llamado, y no me han respondido.

18. Y dijo Jeremias á la casa de Rechab: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Porque habeis obedecido al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y habeis guardado todos sus mandatos, y habeis hecho todas las cosas, que os mandó:

19. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: No faltará varon de la estirpe de Jonadab hijo de Rechab, que esté delante de mí \* todos los días.

## CAPÍTULO XXXVI.

Jeremias por ministerio de Baruch lee al pueblo todas sus profecias, que de orden del Señor habia recogido en un volumen. Joakim manda que le lleven el libro, y lo quema; y persigue á Jeremias y á Baruch. El Señor los salva, y manda á Jeremias, que las vuelva á escribir, é intime sus juicios á Joakim y al pueblo.

1. Et factum est in anno quarto Joakim filii Josias regis Juda: factum est verbum hoc ad Jeremiam á Domino, dicens:

2. Tolle volumen libri, et scribes in eo omnia verba, que locutus sum tibi adversum Israël et Judam, et adversum omnes gentes: à die, quâ locutus sum ad te ex diebus Josias usque ad diem hanc:

3. Si forte audiente domo Juda universa mala, que ego cogito facere eis, revertatur unusquisque à via sua pessima: et propitius ero iniquitati, et peccato eorum.

4. Vocavit ergo Jeremias Baruch filium Nerias: et scripsit Baruch ex ore Jeremias omnes sermones Domini, quos locutus est ad eum in volumine libri:

5. Et præcepit Jeremias Baruch, dicens: Ego clausus sum, nec valeo ingredi domum Domini.

6. Ingredere ergo tu, et lege de volumine, in quo scripsisti ex ore meo, verba Domini, audiente populo in domo Domini, in die jejunii: insperet et audiente universo Juda, qui veniunt de civitatibus suis, leges eis:

7. Si forte cadat oratio eorum in conspectu Domini, et revertatur unusquisque à via sua pessima: quoniam magnus furor et indignatio est, quam locutus est Dominus adversus populum hunc.

8. Et fecit Baruch filius Nerias juxta omnia, que præceperat ei Jeremias propheta, legens ex volumine sermones Domini in domo Domini.

9. Factum est autem in anno quinto Joakim filii Josias regis Juda, in mense nono: prædi-

1. Y aconteció que en el cuarto año de Joakim hijo de Josias rey de Juda, vino esta palabra del Señor á Jeremias, diciendo:

2. Toma un rollo de libro \*, y escribe en él todas las palabras, que te he hablado contra Israel y Judá, y contra todas las naciones: desde el día que yo te hablé desde los días de Josias, hasta el día de hoy:

3. Por si acaso oyendo la casa de Judá todos los males, que yo pienso hacerles, se vuelve cada uno de su pésimo camino: y será propicio á la maldad, y pecado de ellos.

4. Llamó pues Jeremias á Baruch hijo de Nerias: y escribió Baruch de la boca de Jeremias \* en un rollo de libro todas las palabras \*, que el Señor le habló á él:

5. Y mandó Jeremias á Baruch, diciendo: Yo estoy encerrado \*, y no puedo entrar en la casa del Señor.

6. Entra pues tú, y lee por el libro, en que has escrito de mi boca las palabras del Señor, oyéndolo el pueblo en la casa del Señor en el día del ayuno \*: y les leerás tambien en oídos de todos los de Judá, que vienen de sus ciudades:

7. Por si acaso cae \* la oracion de ellos en la presencia del Señor, y se convierte cada uno de su pésimo camino: por cuanto grande es el furor y la indignacion, que ha hablado \* el Señor contra este pueblo.

8. Y Baruch hijo de Nerias hizo conforme á todo lo que le habia mandado Jeremias profeta, leyendo por el libro las palabras del Señor en la casa del Señor.

9. Y aconteció en el año quinto de Joakim hijo de Josias rey de Judá, en el nono mes: publica-

1. Después que hizo Joakim sus tratados con Nabuchodonosór, se volvió este á Babilonia; pero quando los Judíos con ruidos de que aun volvería á acabarlos de arruinar, intimaron el ayuno de que se hace mención en el v. 4, para inclinar al Señor á que no permitiese semejante calamidad contra ellos con la ruina de la santa ciudad.

2. Fernan. *Envoltorio de libro.* Antiguamente los libros se componian de varias membranas ó pergaminos á manera de mapa geográfico, que se cosian unos con otros por el extremo, y se envolvian en un cilindro de madera. — 3. Diciéndole Jeremias las palabras.

4. Todas las profecias que en diversas ocasiones y circunstancias habia publicado en el espacio de veinte y dos años.

5. Unos quieren que fuese en la cárcel, y otros en su casa, de donde no podia salir sin exponer su vida á un riesgo temido. Y esto parece muy probable por lo que se dice en los vv. 19 et 26.

6. Véase lo dicho en la nota al v. 1.

7. Por si acaso ellos apartándose de sus maldades, se postran en tierra haciendo oracion al Señor, y con la mayor humildad lo suplican, que no desearque sobre ellos los terribles efectos de su indignacion. Semelhante frase se lee adelante esp. xxxviii, 26. *Postré yo mis ruegos delante del rey, esto es: De rodillas le pedí al rey.*

8. Que ha manifestado: ó con que ha hablado.

coverunt jejunium in conspectu Domini omni populo in Jerusalem, et universæ multitudinis, que confluerat de civitatibus Juda in Jerusalem.

40. Legitque Baruch ex volumine sermones Jeremiæ in domo Domini, in gazophylacio Gamariæ filii Saphan scribæ, in vestibulo superior, in introitu portæ novæ domus Domini, audiente omni populo.

41. Cumque audisset Michaës filius Gamariæ filii Saphan omnes sermones Domini ex libro :

42. Descendit in domum regis ad gazophylacium scribæ : et ecce ibi omnes principes sedebant : Elisama scriba, et Dalaias filius Semciæ, et Elnathan filius Achobor, et Gamarias filius Saphan, et Sedecias filius Hanania, et universi principes.

43. Et nuntiavit eis Michaës omnia verba, que audivit legente Baruch ex volumine in auribus populi.

44. Miserunt itaque omnes principes ad Baruch, Judi filium Nathanie filii Selemiæ, filii Chusi, dicentes : Volumen ex quo legisti audiente populo, sume in manu tua, et veni. Tulit ergo Baruch filius Neríæ volumen in manu sua, et venit ad eos.

45. Et dixérunt ad eum : Sede, et lege hæc in auribus nostris. Et legit Baruch in auribus eorum.

46. Igitur cum audissent omnia verba, obstupuerunt unusquisque ad proximum suum, et dixerunt ad Baruch : Debemus debemus regi omnes sermones istos.

47. Et interrogaverunt eum, dicentes : Indica nobis quomodo scripsisti omnes sermones istos ex ore ejus.

48. Dixit autem eis Baruch : Ex ore suo loquebatur quasi legens ad me omnes sermones istos : et ego scribebam in volumine atramento.

49. Et dixerunt principes ad Baruch : Vade, et abscondere tu et Jeremias, et nemo sciat ubi sitis.

ron ayuno <sup>1</sup> delante del Señor á todo el pueblo en Jerusalén <sup>2</sup>, y á toda la muchedumbre, que habia concurrido de las ciudades de Judá á Jerusalem.

40. Y leyó Baruch por el libro las palabras de Jeremias en la casa del Señor, en el gazofilacio de Gamariás <sup>3</sup> hijo de Saphán escriba <sup>4</sup>, en el atrio de arriba, á la entrada de la puerta nueva <sup>5</sup> de la casa del Señor, oyéndolo todo el pueblo.

41. Y cuando oyó Micheas hijo de Gamariás hijo de Saphán todas las palabras del Señor leídas por el libro :

42. Descendió á la casa del rey al aposento del escriba <sup>6</sup>; y hé aquí que estaban allí sentados todos los príncipes: Elisama escriba, y Dalaias hijo de Semciás, y Elnathán hijo de Achobór, y Gamariás hijo de Saphán, y Sedecias hijo de Hananías, y todos los príncipes.

43. Y les notició Micheas todas las palabras, que habia oído leer á Baruch por el libro oyéndolo el pueblo.

44. Con esto enviaron todos los príncipes á decir á Baruch, con Judí hijo de Nathamias hijo de Selemias, hijo de Chusi : Toma en tu mano el libro, por el cual has leído oyéndolo el pueblo, y vente acá. Tomó pues Baruch hijo de Nerías el libro en su mano, y se fué á ellos.

45. Y le dijeron : Siéntate, y lee estas cosas en nuestros oídos. Y leyó Baruch en los oídos de ellos <sup>7</sup>.

46. Y cuando oyeron todas las palabras, se pasmó cada uno con el que estaba á su lado <sup>8</sup>, y dijeron á Baruch : Debemos noticiar al rey todas estas palabras.

47. Y le preguntaron, diciendo : Decláranos como has escrito tú todas estas palabras de su boca.

48. Y les dijo Baruch : De su boca me hablaba como si me fuera leyendo <sup>9</sup> todas estas palabras : y yo las escribía en el libro con tinta.

49. Y dijeron los príncipes á Baruch : Anda, y escóndete tú y Jeremías <sup>10</sup>, y nadie sepa en donde estais.

<sup>1</sup> Este ayuno del nono mes no estaba mandado por la ley, y era extraordinario; y muchos creen, que se habia ordenado por la desgraeta de haberse invadido un año antes por Nabuchodonosór la ciudad de Jerusalem.  
<sup>2</sup> Porque los que ayunaban, acostumbraban acudir al templo, postrarse allí en la presencia del Señor, é implorar con lágrimas y gemidos su misericordia.  
<sup>3</sup> En el aposento que estaba á la custodia de Gamariás. Baruch leyó la profecía de Jeremias desde una ventana de dicha habitación, que daba sobre el patio del templo, en donde estaba haciendo oracion el pueblo.  
<sup>4</sup> Doctor de la ley. — 5 Véase lo dicho en el cap. xxvi. 10.  
<sup>6</sup> Algunos dicen, que era el secretario ó canceller del rey; lo que no nos parece muy probable, aun cuando dijera scriba regis, por las razones que se dirán abajo en la nota del versículo 26. El Gamariás nombrado en este parece ser otro del que se nombra arriba v. 10.  
<sup>7</sup> Oyéndolo ellos. — 8 Se volvieron á mirarse unos á otros atónitos y llenos de espanto.  
<sup>9</sup> Como si fuera leyendo en algun libro sin pensarlas, sin tropezar en una sola palabra. Por donde se ve, que todas aquellas palabras no eran suyas, sino inspiradas y dictadas por el Espíritu del Señor.  
<sup>10</sup> Porque luego que llegue esto á noticia del rey, os ha de hacer buscar, para quitarlos la vida. Decian esto, por que aquellos magnates conocian bien las disposiciones y genio violento de su rey.

20. Et ingressi sunt ad regem in atrium : porro volumem commendaverunt in gazophylacio Elisamæ scribæ : et nuntiaverunt audiente rege omnes sermones.

21. Misitque rex Judi ut sumeret volumem : qui tollens illud de gazophylacio Elisamæ scribæ, legit audiente rege, et universis principibus qui stabant circa regem.

22. Rex autem sedebat in domo hiemali in mense nono : et posita erat arula coram eo plena prunis.

23. Cumque legisset Judi tres pagellas vel quatuor, scidit illud scalpello scribæ, et projecit in ignem, qui erat super arulam, donec consumeretur omne volumen igni, qui erat in arula.

24. Et non timerunt, neque sciderunt vestimenta sua rex, et omnes servi ejus, qui audierunt universos sermones istos.

25. Verumtamen Elnathan, et Dalaias, et Gamarias contraxerunt regi ne combureret librum : et non audivit eos.

26. Et precepit rex Jeremiel filio Amelech, et Saraiæ filio Ezriel, et Selemias filio Abdeel, ut comprehenderent Baruch scribam, et Je-

20. Y entraron al rey en el atrio : mas el libro lo dejaron guardado en el gazofilacio de Elisama escriba : y noticiaron, oyéndolo el rey, todas estas palabras.

21. Y envió el rey á Judí á tomar el libro : y tomándolo el del gazofilacio de Elisama escriba, lo leyó oyéndolo el rey, y todos los príncipes, que estaban cerca del rey.

22. Y el rey estaba sentado en el cuarto de invierno en el nono mes : y habia delante de él un brasero <sup>1</sup> lleno de ascuas.

23. Y cuando Judí hubo leído tres ó cuatro planas <sup>2</sup>, lo rasgó con el cortaplumas <sup>3</sup> del escriba, y lo echó en el fuego, que estaba en el brasero, hasta que se consumió todo el libro con el fuego, que habia en el brasero.

24. Y no temieron ni rasgaron sus vestidos <sup>4</sup> el rey, y todos sus siervos, que oyeron todas estas palabras.

25. Pero Elnathán, y Dalaias, y Gamariás contradijeron al rey para que no quemase el libro : y no les dió oídos.

26. Y mandó el rey á Jeremiel hijo de Amelech, y á Saraias hijo de Ezriel, y á Selemias hijo de Abdeel, que prendiesen á Baruch escriba <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> MS. G. Una criua. — 2 MS. G. Caludas. — 3 MS. G. Con el taia pennola.

<sup>4</sup> Y al ver una accion tan sacrilega, no mostraron horror ni pena, rasgando sus vestiduras, como se acostumbra en semejantes lances en señal de sentimiento.

<sup>5</sup> El nombre escriba es latino de origen, que viene del verbo scribo, escribir. Pero en el hebreo no es asi, porque en esta lengua por scribir se dice כָּתַב cathab, y por leer קָרָא kara : pero lo que es scriba en la Vulgata se dice en hebreo סֹפֵר sopher, que significa mas propriamente el legisperito, ó sabio en la ley, ó el intérprete y expositor de la Escritura. Pero oigamos al célebre P. RUBEN (De templo lib. iii, cap. 4.) « Lamitabanse scribas

los teólogos de aquel tiempo, y antigua ley, los cuales interpretaban al pueblo las sagradas Letras, y respondian acerca de las dudas. Y eran llamados sopherin, esto es, scribas; porque á ellos solos, como que eran personas

dictas, les era permitido escribir la ley, así por el temor de que escribiéndola otros, la maleasen, como porque á pocos habian las Letras sagradas con perfeccion, ó porque tambien las escribian. De aqui es, que en aquel

lugar de ISAÍAS, cap. xxxiii. 18. ¿Dónde está el tetradro? ¿dónde el que pesa las palabras de la ley? en lugar de tetradro se dice sopher en el Hebreo, esto es, scriba. Y en S. PABLO, I Corinth. cap. i, v. 20 : ¿Dónde está el sabio? Y en donde nosotros tenemos : ¿Dónde el que pesa las palabras de la ley? dijo

S. PABLO : τὸν γραμματικόν; que quiere decir : ¿Dónde está el scriba? » Hasta aqui el docto y virtuoso RUBEN. Y el obispo de Gante JANSENIO, en sus comentarios á la Concordia evangélica, hablando de lo mismo, dice así :

« Lamitabanse scribas, no los que meramente escribian, sino que eran un linaje de hombres, á quienes los Hebreos daban su nombre peculiar. Su profesion y oficio era responder por los libros de los profetas á las

consultas, que se les hacian : al modo que antiguamente entre los Romanos, en los asuntos dudosos, se sacaban las respuestas de los libros de la Sibila, por medio de los adivinos, ó intérpretes. Por esta razon á los

que llama scribas S. MARCO, y su imitador S. MARCOS, llama S. LUCAS legisperitas. Porque en hebreo se llama scribas S. MARCO, nombre, que no se deriva de scriber, sino de טֶדָה, que es el libro ó la letra, de modo que sopherin son, digámoslo así, libreros, por los libros sagrados, que revolvian, y explicaban; ó bien

literarios, ó tetradros, como fué ESPINOSA, de quien se lee (Españ. i, cap. vii, v. 6.) Y el mismo era scriba zelos en la ley de Moysés : esto es, librero diestro, sabio, y diligente en Moysés. Se puede decir; que se llamaron

sopherin del verbo טָפַח saphar, que significa pasar revista, contar, y anunciar, porque era oficio de ellos anunciar al pueblo las Escrituras, leerlas, y explicárselas. Y así entre los Griegos, en lugar del nombre scriba,

siempre se pone γραμματικός; el cual nombre significa el escribano, ó scriba público y chanciller, cuyo oficio era custodiar los públicos escritos y decretos, y leerlos cuando fuesen pedidos. Á esta manera se llama Saraias escriba del rey David, y Sobna escriba de Ezechias. » Hasta aqui JANSENIO DE GANTE. Á lo que añadimos, que aunque muchas veces en el pasado hemos traducido secretario por scriba : pero miradas mejor las cosas, y suponiendo que se pueda sostener dicha traduccion; con todo eso parece muy probable, que por lo comun debe traducirse scriba, y no secretario, aun cuando parezca, que se habla de los del rey, como en el lib. ii de los Reyes, cap. vii, v. 17, porque como interpreta MEXICO, Saraias era un scriba, ó un doctor de la ley, y su intérprete en las cosas dudosas. Pero cuando claramente se ve, que se habla de los escribanos, cuyo oficio solo es copiar, ó escribir, ó de los secretarios, no tiene lugar esta advertencia, como se ve en ESTHER, cap. iii, v. 12. Baruch era profeta

Jeremiam prophetam: abscondit autem eos Dominus.

27. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam, postquam combusserat rex volumen et sermones, quos scripserat Baruch ex ore Jeremias, dicens:

28. Rursum tolle volumen aliud: et scribe in eo omnes sermones priores, qui erant in primo volumine, quod combussit Joakim rex Juda.

29. Et ad Joakim regem Juda dices: Hæc dicit Dominus: Tu combussisti volumen illud, dicens: Quare scripsisti in eo annuntians: Festinus veniet rex Babylonis, et vastabit terram hanc, et cessare faciet ex illa hominem, et jumentum?

30. Propterea hæc dicit Dominus contra Joakim regem Juda: Non erit ex eo qui sedeat super solum David: et cadaver ejus projicietur ad vestrum per diem, et ad gelu per noctem.

31. Et visitabo contra eum, et contra semen ejus, et contra servos ejus iniquitates suas, et adducam super eos, et super habitatores Jerusalem, et super viros Juda omne malum, quod locutus sum ad eos, et non audierunt.

32. Jeremias autem tulit volumen aliud, et dedit illud Baruch filio Nerias scribæ: qui scripsit in eo ex ore Jeremie omnes sermones libri, quem combusserat Joakim rex Juda igni: et insuper additi sunt sermones multo plures, quam antea fuerant.

## CAPÍTULO XXXVII.

El rey Sedecias manda á Jeremias, que ruegue al Señor por él; pero el Señor da orden á su profeta, que le intime la toma y ruina de Jerusalén. Queriendo el profeta irse á Anathoth, le prenden, y meten en un estrecho encierro; y preguntado por Sedecias, le anuncia su cautiverio. El rey no obstante manda, que lo trasladen al sitio de la cárcel, y que le den de comer.

1. <sup>a</sup> El regnóvit rex Sedecias filius Josias pro Jechonia filio Joakim: quem constituit regem

y habló en la ley, y al mismo tiempo escribía las profecías de Jeremias: con que era escrita en ambos sentidos; pero se debe traducir el significado mas principal y honorífico.

2. Hizo que no los pudiesen hallar, ni atinar con el lugar donde estaban escondidos.

3. Nabuchodonosor hará de modo, que no queden en ella hombres ni animales.

4. Su hijo Joachin, llamado tambien Jechonias, reinó tres meses despues de su padre; y así no se puede decir, que reinó, porque pasó este corto espacio de tiempo en continuas turbaciones y desasossegos; y por último fue llevado cautivo á Babilonia con todos los de su corte, y no dejó el reino á su hijo. Sus descendientes fueron cuando mas unos caudillos del pueblo, tributarios de los reyes de Persia. II Esdr. ix, 26.

<sup>a</sup> Cap. xxi, 19, et IV Reg. 24. — <sup>b</sup> Para castigarlos como Juez severo.

6. Y amenazas mucho mas terribles.

7. Lo que se refiere en este capítulo acaeció en tiempo de Sedecias, cuando estaba cercada por los Caldeos la ciudad de Jerusalén, y mucho tiempo despues de lo que se cuenta en el precedente.

8. Que reinó solamente tres meses, y que por esta razon, y por lo que queda dicho no se puede contar en el número de los reyes de Judá. IV Reg. xxiv, 17.

<sup>a</sup> IV Reg. xxiv, 17. Infra lxx, 11. II Paralip. xxxvi, 10.

Nabuchodonosor rex Babylonis in terra Juda.

2. Et non obedivit ipse, et servi ejus, et populus terre, verbis Domini, quæ locutus est in manu Jeremias prophete.

3. Et misit rex Sedecias Juchal filium Selemias, et Sophoniam filium Maasia sacerdotem ad Jeremiam prophetam, dicens: Ora pro nobis Dominum Deum nostrum.

4. Jeremias autem liberè ambulabat in medio populi: non enim miserant eum in custodia carceris. Igitur exercitus Pharaonis egressus est de Egypto: et audientes Chaldei, qui obsidebant Jerusalem, hujuscemodi nuntium, recesserunt ab Jerusalem.

5. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam, dicens:

6. Hæc dicit Dominus Deus Israël: Sic dicitis regi Juda, qui misit vos ad me interrogandum: Ecce exercitus Pharaonis, qui egressus est, vobis in auxilium, revertetur in terram suam in Egyptum.

7. Et redient Chaldei, et bellabunt contra civitatem hanc: et capient eam, et succendent eam igni.

8. Hæc dicit Dominus: Nolite decipere animas vestras, dicentes: Euntes abibunt, et recedent à nobis Chaldæi, quia non abibunt:

9. Sed et si perussieritis omnem exercitum Chaldeorum, qui preliantur adversum vos, et derelicti fuerint ex eis aliqui vulnerati: singuli de tentorio suo consurgent, et incendient civitatem hanc igni.

10. Ergo cum recessisset exercitus Chaldeorum ab Jerusalem propter exercitum Pharaonis,

11. Egressus est Jeremias de Jerusalem ut iret in terram Benjamin, et divideret ibi possessionem in conspectu civium.

12. Cumque pervenisset ad portam Benjamin, erat ibi custos portæ per vices, nomine Jeras, filius Selemias filii Hanania, et apprehendit eum.

1. Por la boca. Es este un hebraismo.

2. Llegó la noticia, que Pharaón Egipto, ó Aphiu rey de Egipto, hijo y sucesor de Psamís, y nieto de Nechao, venia con su ejército á socorrer á Jerusalén; y así levantaron los Caldeos el sitio, y se retiraron. Esdr. xvii, 5; xxx, 21, 22; Isaiás cap. xlii, 13, 16. Pero esto fué para pelear contra el Egipto, y volver despues al sitio de Jerusalem.

3. Liberosos, y engañaros á vosotros mismos con vanas esperanzas.

4. Desian ellos mal persuadidos: ciertamente se irán: se irán, y no volverán.

5. Y para que no dudeis, de que Dios absolutamente tiene decretada la ruina de Jerusalén; tened entendido, que aunque derrotárais todo el ejército de los Caldeos, y quedaran de ellos muy pocos, y estos traspadados de heridas; esto no obstante, Dios por mano de estos pocos destruiria y pondria fuego á esta ciudad en castigo de vuestras grandes pecados.

6.3. <sup>a</sup> *repartir* entre sus hermanos y parientes mas cercanos. Ó tambien, ponerle mojonnes para que no se confundiese con otros. Esta posesion no pudo ser el campo, que compró de Hanameel su primo; cap. xxxii, 9, porque esto acaeció despues en el año décimo de Sedecias. Algunos Expositores creen, que tomó este motivo Jeremias para salir de una ciudad, que lo era tan contraria, y que iba luego á perecer. Lo que se insinúa en el Hebreo, en donde se lee *וְיָדַעְתֶּם*, para escabullirse de allí, esto es, de Jerusalén, de entre el pueblo.

Nabuchodonosor rey de Babilonia estabieció rey en la tierra de Judá.

2. Y no obedeció él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra á las palabras del Señor, que habló por mano del profeta Jeremias.

3. Y envió el rey Sedecias á Juchál hijo de Selemias, y á Sophonias hijo de Maasias sacerdote al profeta Jeremias, diciendo: Haz oracion por nosotros al Señor Dios nuestro.

4. Y Jeremias andaba libremente por medio del pueblo: porque aun no le habian puesto en el encierro de la cárcel. En esto el ejército de Pharaón salió de Egipto: y los Caldeos, que tenian sitiada á Jerusalén, oyendo esta nueva, se retiraron de Jerusalén.

5. Y vino palabra del Señor á Jeremias profeta, diciendo:

6. Esto dice el Señor, el Dios de Israel: Así diréis al rey de Judá, que os envió á preguntarme á mí: Hé aquí el ejército de Pharaón, que salió para daros socorro, se volverá á su tierra, á Egipto:

7. Y volverán los Caldeos, y harán guerra contra esta ciudad: y la tomarán, y la abrasarán á fuego.

8. Esto dice el Señor: No queráis engañar vuestras almas, diciendo: De cierto se irán los Caldeos, y se retirarán de nosotros: pues no se irán.

9. Mas aun quando derrotáreis todo el ejército de los Caldeos, que pelean contra vosotros, y quedaren de ellos algunos heridos: se levantarán cada uno de su tienda, y abrasarán esta ciudad á fuego.

10. Y así quando se hubo retirado el ejército de los Caldeos de Jerusalén por causa del ejército de Pharaón,

11. Salió Jeremias de Jerusalén para irse á la tierra de Benjamin, y repartir allí una posesion en presencia de los ciudadanos.

12. Y quando llegó á la puerta de Benjamin, estaba allí un guarda de la puerta, por turno, que se llamaba Jerias, hijo de Selemias hijo de

hendit Jeremiam prophetam, dicens: Ad Chaldaeos profugis.

13. Et respondit Jeremias: Falsum est, non fugio ad Chaldaeos. Et non audivit eum: sed comprehendit Jerias Jeremiam: et adduxit eum ad principes.

14. Quam ob rem irati principes contra Jeremiam, casum eum miserunt in carcerem, qui erat in domo Jonathan scribae: ipse enim praepositus erat super carcerem.

15. Itaque ingressus est Jeremias in domum laci et in ergastulum: et sedit ibi Jeremias diebus multis.

16. Mittens autem Sedecias rex tulit eum: et interrogavit eum in domo sua absconditè, et dixit: Putasne est sermo à Domino? Et dixit Jeremias: Est. Et ait: In manus regis Babylonis seras tradendus.

17. Et dixit Jeremias ad regem Sedeciam: Quid peccavi tibi, et servis tuis, et populo tuo, quia misisti me in domum carceris?

18. Ubi sunt prophetae vestri, qui prophetabant vobis, et dicebant: Non veniet rex Babylonis super vos, et super terram hanc?

19. Nunc ergo audi obscuro domine mi rex: Valeat deprecatio mea in conspectu tuo: et ne me remittas in domum Jonathan scribae, ne moriar ibi.

20. Praecepit ergo rex Sedecias ut traderetur Jeremias in vestibulo carceris: et daretur ei torta panis quotidie, excepto pulmento, donec consumerentur omnes panes de civitate: et mansit Jeremias in vestibulo carceris.

1 Este Jerias era nieto de Hananias, á quien Jeremias habia intimado sentencia de muerte; *cap. xxviii, 16*, y por esta razon, segun la opinion de algunos, quiso vengarse del santo profeta.

2 MS. 6. *Batteronio*.

3 El Hebréo: *Porque á ella habian hecho casa de prision*. Parece que se habia destinado la casa de Jonathán para cárcel.

4 El Hebréo: *En casa de pozo*. Muchas cárceles hay en forma de pozo. Este pozo era cisterna. MARIANA. Y así la Ferrara, dice: *A casa del algibe, y en las prisiones*, etc. Era esta mas que cárcel una mazmorra cenagosa, y llena de hondondez.

5 En donde de noche eran guardados, y asegurados con cadenas. *Ergastulum* significa propiamente el lugar, en donde se obligaba á los siervos atados con grilletes á hacer faenas pesadas, como se hace ahora con los presidiarios.

6 MS. 6. *E iogó allí*.

7 Como si dijera: ¿Te ha revelado el Señor lo que has anunciado contra esta ciudad? esto es, lo que dijo Jeremias arriba, versículos 7, 8 y 9. O tambien: ¿Tienes que decirme alguna cosa de parte del Señor? esto sucedió cuando derrotados los Egipcios, volvió Nabuchodonosor á sitiar á Jerusalem.

8 En la cárcel. Este es un hebraismo. — 9 Un pan regular de los que se vendian.

10 El texto hebréo es כִּימֵי פַנְדֵּרִים, *de la piana de los panderos*, FANAR. *De calle de los panderos*.

11 Mientras que hubiese pan, porque estaba entonces la ciudad reducida á una suma escasez y carestía.

Hananias<sup>1</sup>, y asíó de Jeremias profeta, diciendo: A los Caldeos te escapas.

13. Y respondió Jeremias: Es falso, no me escapo á los Caldeos. Y no le dió oídos: sino que Jerias prendió á Jeremias, y lo llevó á los principes.

14. Por lo cual airados los principes contra Jeremias, despues de azotarle<sup>2</sup>, lo metieron en la cárcel, que habia en la casa de Jonathán escriba: porque él era<sup>3</sup> alcaide de la cárcel.

15. Y así entró Jeremias en la casa del lago<sup>4</sup>, y en un calabozo<sup>5</sup>: y estuvo<sup>6</sup> allí Jeremias muchos dias.

16. Mas el rey Sedecias envió y lo sacó: y preguntóte en su casa secretamente, y dijo: ¿Crees, que es esta palabra<sup>7</sup> de parte del Señor? Y dijo Jeremias: Si es. Y añadió: En manos del rey de Babilonia serás entregado.

17. Y dijo Jeremias al rey Sedecias: ¿En qué pequé á tí, y á tus siervos, y á tu pueblo, que me metiste en la casa<sup>8</sup> de la cárcel?

18. ¿Dónde están vuestros profetas, que os profetizaban, y decian: No vendrá el rey de Babilonia sobre vosotros, y sobre esta tierra?

19. Ahora pues oye, te ruego, señor rey mio: Valga mi súplica en tu presencia: y no me remittas á casa de Jonathán escriba, porque no muera yo allí.

20. Mandó pues el rey Sedecias, que fuese puesto Jeremias en el atrio de la cárcel: y que le diesen una torta de pan<sup>9</sup> cada dia, además de la vianda<sup>10</sup>, hasta que se gastasen todos los panes de la ciudad<sup>11</sup>: y permaneció Jeremias en el atrio de la cárcel.

## CAPITULO XXXVIII.

Jeremias es entregado por el rey en mano de los principes, que le cierran en un calabozo lleno de cieno: pero Abdemelch le saca de allí de orden del rey, al cual exhorta el profeta á que se entregue á los Caldeos, asegurándole, que de otra suerte él seria hecho prisionero, y la ciudad reducida á las llamas. El rey manda á Jeremias, que no diga á nadie lo que habia tratado con él.

1. Audivit autem Saphatias filius Mathan, et Gedalias filius Phassur, et Juchal filius Selemiae, et Phassur filius Melchiae, sermones, quos Jeremias loquebatur ad omnem populum, dicens:

2. Haec dicit Dominus: Quicumque manserit in civitate hac, morietur gladio, et fame, et peste: qui autem profugerit ad Chaldaeos, vivet, et erit anima ejus sospes et vivens.

3. Haec dicit Dominus: Tradendo tradetur civitas haec in manu exercitus regis Babylonis, et capiet eam.

4. Et dixerunt principes regi: Rogamus ut occidatur homo iste: de industria enim dissolvit manus vivorum bellantium, qui remanserunt in civitate hac, et manus universi populi, loquens ad eos juxta verba haec: siquidem homo iste non quaerit pacem populo huic, sed malum.

5. Et dixit rex Sedecias: Ecce ipse in manibus vestris est: nec enim fas est regem vobis quidquam negare.

6. Tulerunt ergo Jeremiam, et profererunt eum in lacum Melchiae filii Amelech, qui erat in vestibulo carceris: et submiserunt Jeremiam funibus in lacum, in quo non erat aqua, sed lutum: descendit itaque Jeremias in coenum.

7. Audivit autem Abdemelch aethiops vir eunuchus, qui erat in domo regis quòd misissent Jeremiam in lacum: porrò rex sedebat in porta Benjamin.

8. Et egressus est Abdemelch de domo regis, et locutus est ad regem, dicens:

1 Se salvará, y vivirá: Salvará la vida. — 2 Sin la menor duda será entregada.

3 Hace que se desaliente el valor y esfuerzo de los que han de defender la ciudad, repitiendo él, como suele, que los Caldeos serán vencedores.

4 El bien, la prosperidad.

5 Habia pocos dignos del rey. Los LXX. *Porque no podia el rey contra ellos*; esto es, resistirlos.

6 C. R. *En la mazmorra*. FERRAR. *En el algibe*.

7 *Se atalla*, dice el Hebréo. *Isauro* dice, que estuvo sumergido hasta el cuello, para que allí muriese. *Lib. X, Antiq. cap. 10*. Habia en la Judea muchos de estos pozos ó cisternas, que estando abiertos por la parte superior, recibian la lluvia que caia; y de esta mezclada con la tierra, que habia en el fondo del pozo, se formaba un cieno muy profundo. Tal parece que fué tambien la cisterna, en que echaron á Joseph sus hermanos.

8 Uno de los principales de palacio. Cuando ninguno de los Judios pensaba en librar á Jeremias del grande peligro en que se hallaba, mueve el Señor á un extranjero, para que descubra al rey la injusticia de los cortesanos, y el implacable odio, que le tenian. Dios muchas veces escoge á los extrañes para instrumentos y ministros de sus juicios, confundiendo de esta manera á los que vanagloriándose orgullosamente de ser sus domesticos, oponen mayor resistencia al cumplimiento de sus designios. Alguna semejanza tiene este suceso con la parábola del Samaritano.

9 IV Reg. xxv, 3, Suprà xxx, 9.



9. Domine mi rex, malefecerunt viri isti omnia quaecumque perpetrarunt contra Jeremiam prophetam, mittentes eum in lacum ut moriatur ibi fame: non sunt enim panes ultra in civitate.

10. Præcepit itaque rex Abdemelech æthiopi, dicens: Tolle tecum hinc triginta viros, et leva Jeremiam prophetam de lacu antequam moriatur.

11. Assumptis ergo Abdemelech secum viros, ingressus est domum regis, quæ erat sub cellario: et tulit inde veteres pannos et antiqua quæ computruerant, et submitit ea ad Jeremiam in lacum per funiculos.

12. Dixitque Abdemelech æthiops ad Jeremiam: Pone veteres pannos, et hæc scissa et putrida sub cubito manuum tuarum, et super lumbos: fecit ergo Jeremias sic.

13. Et extraxerunt Jeremiam funibus, et educerunt eum de lacu: mansit autem Jeremias in vestibulo carceris.

14. Et misit rex Sedecias, et tulit ad se Jeremiam prophetam ad ostium tertium, quod erat in domo Domini: et dixit rex ad Jeremiam: Interrogo ego te sermonem, ne abscondas à me aliquid.

15. Dixit autem Jeremias ad Sedeciam: Si annuntiavero tibi, numquid non interficies me? et si consilium dederero tibi, non me audies.

16. Juravit ergo rex Sedecias Jeremiam clam, dicens: Vivit Dominus, qui fecit nobis animam hæc, si occidero te, et si tradidero te in manus virorum istorum, qui querunt animam tuam.

9. Señor rey mio, hicieron mal estos hombres en cuanto han ejecutado contra el profeta Jeremías, metiéndole en el lago para que muera allí de hambre: porque ya no hay mas pan en la ciudad.

10. Mandó pues el rey á Abdemelch ethiopo, diciendo: Toma contigo de aquí treinta hombres<sup>2</sup>, y saca del lago al profeta Jeremías, antes que muera.

11. Así Abdemelch tomando consigo los hombres, entró en la casa del rey, que estaba debajo de la despensa<sup>3</sup>: y tomó de allí unos paños viejos, y ropas antiguas que se habían empodrecido, y las echó abajo<sup>4</sup> á Jeremías con cordeles en el lago.

12. Y dijo Abdemelch ethiopo á Jeremías: Pon los paños viejos, y esos retazos empodrecidos debajo del codo de tus manos<sup>5</sup>, y sobre las cordeles: y Jeremías así lo hizo.

13. Y tiraron de Jeremías con los cordeles, y lo sacaron del lago: y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

14. Y envió el rey Sedecias, ó hizo traer á sí al profeta Jeremías á la tercera puerta<sup>6</sup>, que estaba en la casa del Señor: y dijo el rey á Jeremías: Una cosa te pregunto yo<sup>7</sup>, no me encubras nada.

15. Y dijo Jeremías á Sedecias: Si yo te la anunciare, ¿por ventura no me matarás? y si te diere un consejo, no me escucharás.

16. Y juró el rey Sedecias á Jeremías en secreto, diciendo: Vive el Señor, que nos dió esta alma<sup>8</sup>, que no te mataré, ni te entregaré en manos de esos hombres, que buscan tu alma.

- 1 Porque es tan grande la carestía, que no hay ya pan en la ciudad; y aunque lo hubiera, no habrá quien cante de llevarlo; y así morirá de hambre. Ó en otro sentido: Ninguno puede acudir mejor á la miseria y carestía en que se halla la ciudad, que Jeremías; porque sabemos, que el Señor le escucha y mira con agrado: por lo que los principes hacen esto contra la misma ciudad, quitando de enmedio á aquel, en quien únicamente pueden fundar la esperanza de su remedio. Este Abdemelch, en pago de la misericordia que hizo á Jeremías recibió de Dios la de salvar su vida en el estrago de la ciudad. Véase el cap. sig. vers. 17 y 18.

2 Para mayor seguridad, por si acaso alguno queria impedirlo.

3 La casa ó palacio del rey no estaba debajo de la despensa: sino que entró por la parte de palacio, que estaba debajo, esto es, cerca de la despensa. El Hebreo dice mas claramente: Entró al palacio hacia debajo del tesoro: tal vez debajo de aquel sitio, en el que el tesoro ó repuesto de cosas era un sótano, al que arrojaban los vestidos viejos: y así dicen los LXX. Entró en la casa subterránea del rey. MARIANA.

4 Le echaba ropa, para le arrojaron allí á Jeremías desnudo ó medio desnudo, que si hubiera estado vestido, no necesitaria de aquellos trapos. ALFONSO.

5 Codo de tus manos, es expresion peculiar de la lengua hebrea, en la que se dice sobacos, por los codos; y manos, por los brazos, hablando por sínecdoque, como dice ALFONSO. Y así debajo del codo de tus manos, es lo mismo que debajo de los sobacos de tus brazos. Véase Del Rio adag. 908. Estos trapos viejos se le echaron al profeta, para que poniéndoselos bajo de los sobacos, y rodeándose con ellos los brazos, no se lastimasen estos ni aquellos, al tiempo de sacarle colgado de los cordeles, que tambien le echaron en el aljibe juntamente con los trapos. C. R. Pon, etc. debajo de los sobacos de tus brazos. FERRAR. Debajo tus sobacos de tus manos.

6 Pero con cadenas en las manos. Cap. xl, 4.

7 Esta tercera puerta correspondia á la del palacio del rey, y por la que este entraba en el templo. ALFONSO, Y MALDONADO.

8 Esto es, si los Caldeos tomarian la ciudad, y el caería en sus manos.

9 Que nos dió el alma y la vida, que tenemos.

17. Et dixit Jeremias ad Sedeciam. Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Si profectus exieris ad principes regis Babylonis, vivet anima tua, et civitas hæc non succendet igni: et salvus eris tu, et domus tua.

18. Si autem non exieris ad principes regis Babylonis, tradetur civitas hæc in manus Chaldaeorum, et succendent eam igni: et tu non effugies de manu eorum.

19. Et dixit rex Sedecias ad Jeremiam: Sollicitus sum propter Judæos, qui transfugerunt ad Chaldaeos: ne fortè tradar in manus eorum, et illudent mihi.

20. Respondit autem Jeremias: Non te tradent. Audi quæso vocem Domini, quam ego loquor ad te, et bene tibi erit, et vivet anima tua.

21. Quòd si nolueris egredi: iste est sermo, quem ostendit mihi Dominus:

22. Ecce omnes mulieres, quæ remanserunt in domo regis Juda, educuntur ad principes regis Babylonis: et ipsæ dicent: Seduxerunt te, et prævaluerunt adversum te viri pacifict tui, demerserunt in cono, et in lubrico pedes tuos, et recesserunt à te.

23. Et omnes uxores tue, et filii tui educuntur ad Chaldaeos: et non effugies manus eorum, sed in manu regis Babylonis capieris: et civitatem hæc comburet igni.

24. Dixit ergo Sedecias ad Jeremiam: Nullus sciat verba hæc, et non morieris.

25. Si autem audierint principes quia locutus sum tecum, et venerint ad te, et dixerint tibi: Indica nobis quid locutus sis cum rege, ne celes nos, et non te interficiemus: et quid locutus est tecum rex:

26. Dices ad eos: Prostravi ego preces meas coram rege, ne me reduci juberet in domum Jonathan, et ibi morerer.

27. Venerunt ergo omnes principes ad Jeremiam, et interrogaverunt eum: et locutus est eis iuxta omnia verba, quæ præceperat ei

17. Y dijo Jeremías á Sedecias: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Si saliendo fueres á los principes del rey de Babilonia, vivirá tu alma, y no será abrasada á fuego esta ciudad: y serás salvo tú, y tu casa.

18. Mas si no salieres á los principes del rey de Babilonia, será entregada esta ciudad en manos de los Caldeos, y la abrasarán á fuego: y tú no escaparás de mano de ellos.

19. Y dijo el rey Sedecias á Jeremías: Estoy con cuidado por los Judios, que se pasaron á los Caldeos<sup>2</sup>: no sea que me entreguen en manos de ellos<sup>3</sup>, y se burlen de mí.

20. Y respondió Jeremías: No te entregarán. Ruegote que oigas la voz del Señor, que yo te hablo, y te irá bien, y vivirá tu alma.

21. Mas si no quisieres salir: esta es la palabra, que me ha mostrado el Señor:

22. Hé aquí que todas las mujeres, que han quedado en la casa del rey de Judá, serán sacadas para los principes del rey de Babilonia: y ellas<sup>4</sup> dirán: Te ha engañado, y han prevalecido contra tí tus pacíficos<sup>5</sup> varones, hundieron<sup>6</sup> en cieno, y en resbaladero tus pies, y se apartaron de tí.

23. Y todas tus mujeres, y tus hijos serán llevados á los Caldeos; y no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás preso: y quemará con fuego<sup>7</sup> esta ciudad.

24. Dijo pues Sedecias á Jeremías: Nadie sepa estas palabras<sup>8</sup>, y no morirás.

25. Y si oyeren los principes, que he hablado contigo, y vinieren á tí, y te dijeren: Míenos lo que has hablado con el rey, no nos lo encubras, y no te mataremos: y qué habló el rey contigo:

26. Les dirás: Postré mis ruegos delante del rey<sup>9</sup>, para que no mandase que me volvieres á llevar á la casa de Jonathan, para no morir yo allí.

27. Y luego vinieron todos los principes á Jeremías, y le preguntaron: y él les habló conforme á todo lo que el rey le habia mandado<sup>10</sup>, y le

1 Estaba Nabuchodonosór en Babilonia, y mandaban el ejército sus generales.

2 Dando crédito á la profecía de Jeremías, que los exhortaba á ello; ó por algun resentimiento contra el rey.

3 No sea que los Caldeos me entreguen en manos de dichos Judios, y me hagan mil befás y escarrias.

4 Estas serán las que cuando te vean cautivo en poder de Nabuchodonosór, te insultarán, y dirán las mayores ofensas.

5 Tus amigos y panaguados, grandes embusteros, que te daban seguridad, y decían que no habia que temer, pues todo saldría en bien.

6 Te han metido en esto atoladero. MS. 6. Sapozáronte.

7 El Hebreo: Y harás arder. Por tu obstinacion serás causa de que sea incendiada y arda la ciudad.

8 Lo que aquí hemos tratado: ni lo que me has dicho, ni lo que te he dicho.

9 Puesto de rodillas pedi al rey.

10 Por aquí se conoce que una cosa es ocultar la verdad, y otra decir mentira. Lo primero es licito, cuando conviene: lo segundo nunca es licito, ni conviene. Jeremías preguntado por los principes, que era lo que habia hablado al rey; respondió, que le habia suplicado, que no le hiciese meter de nuevo en el pozo ó cisterna, en donde antes habia estado: lo cual se infiere bien, que así fué, de toda la serie del discurso: pero calló prudente.

rex, et cessaverunt ab eo: nihil enim fuerat auditum.

28. Mansit verò Jeremias in vestibulo carceris usque ad diem, quo capta est Jerusalem: et factum est ut caperetur Jerusalem.

## CAPÍTULO XXXIX.

Jerusalén fué tomada é incendiada por los Caldeos. Fuga del rey Sedecías: lo prenden, y á su presencia mataron á sus hijos y á los príncipes de la ciudad: le sacaron los ojos, y le llevaron cautivo con el resto del pueblo, á excepción de pocos miserables, que dejaron en el país, y á Godolias por su gobernador. Los Caldeos ponen en libertad al profeta. Promesas hechas en favor de Abdemelch.

1. \* Anno nono Sedecias regis Juda, mense decimo, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, et omnis exercitus ejus ad Jerusalem, et obsidebant eam.

2. Undefimo autem anno Sedecias, mense quarto, quintá mense aperta est civitas.

3. Et ingressi sunt omnes principes regis Babylonis, et sederunt in porta media. Neregel, Sereser, Semegarnabu, Sarschim, Rabsares, Neregel, Sereser, Rebmag, et omnes reliqui principes regis Babylonis.

4. Cúmque vidisset eos Sedecias rex Juda, et omnes viri bellatores, fugerunt: et egressi sunt nocte de civitate per viam horti regis, et per portam, quae erat inter duos muros, et egressi sunt ad viam deserti.

5. Persecutus est autem eos exercitus Chaldeorum: et comprehenderunt Sedeciam in campo solitudinis Jerichontinae, et captum adduxerunt ad Nabuchodonosor regem Babylonis in Reblatha, quae est in terra Emath: et locutus est ad eum iudicia.

6. Et occidit rex Babylonis filios Sedecias

dejaron: porque no se había oído nada.

28. Y Jeremías permaneció en el patio de la cárcel hasta el día, en que fué tomada Jerusalem: y acaeció que fué tomada Jerusalem.

1. En el año nono de Sedecias, rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabuchodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército á Jerusalem, y la cercaron.

2. Y el año undécimo de Sedecias, en el cuarto mes, en el quinto día del mes, quedó abierta la ciudad.

3. Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, é hicieron alto en la puerta de emedio: Neregél, Seresér, Semegarnabú, Sarschim, Rabsares, Neregél, Seresér, Rebmág, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4. Y habiéndolos visto Sedecias rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron: y salieron de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, y por la puerta, que estaba entre los dos muros, y salieron al camino del desierto.

5. Mas fué en su alcance el ejército de los Caldeos: y prendieron á Sedecias en el campo de la soledad de Jerichó, y le llevaron preso á Nabuchodonosor rey de Babilonia á Reblatha, que está en tierra de Emath: y habló con él juicios.

6. Y el rey de Babilonia mató en Reblatha á

temente el consejo, que le había dado de que se entregase á los Caldeos. De este mismo modo se portó Abraham, cuando entró con Sara en Egipto, y Samuel cuando fué á Bethlehem para ungir á David. *I Reg. I Reg. xvi.*

1 Onda esta respuesta, le dejaron en paz, y no le molestaron mas.

2 De lo que había tratado con el rey.

3 Este memorable suceso aconeció en el día nono del mes cuarto en el año undécimo de Sedecias, como luego despues se refiere en el cap. sig. vers. 2.

4 En el Hebréo, en los lxx, y en el lugar alegado del *lib. iv de las Reyes*, se lee el día nono. Se puede conciliar, como lo han hecho algunos intérpretes, esta variedad de textos, diciendo, que la brecha se comenzó á abrir el día cinco, como aquí se manifiesta; pero que la ciudad no fué tomada hasta el día nono.

5 Se abrió brecha en los muros. Véase el *iv de las Reyes, ult.*

6 Que se llama tambien la *puerta segunda* en *Sornosias I, 10*. Estaba reforzada la ciudad con dos recintos de muros, y los Caldeos habían penetrado ya hasta la puerta del segundo, que estaba entre la oriental del primero y la del templo.

7 Unos interpretan estos nombres como apelativos, y que significan el empleo ú oficio, que obtenían estas señores en la corte de Nabuchodonosor, y otros los toman como nombres propios.

8 Véase lo que se dijo en el *lib. iv de las Reyes xxv, 4*, en donde queda todo explicado hasta el v. 8.

9 Le hizo cargos en forma judicial: le zahirió y acusó de su perjurio, de su infidelidad, ingratitude y rebeldia, y despues le sentenció, tratándole con todo el rigor de justicia. Nabuchodonosor había constituido á Sedecias por rey de Judá en lugar de Jeconias, recibiendo de él juramento de obediencia, y de serle tributario: á todo lo cual había faltado despues, rebelándose contra él, y haciendo resistencia.

á *IV Reg. xxv, 1. Infrá lxx, 4.*

in Reblatha, in oculis ejus: et omnes nobiles Juda occidit rex Babylonis.

7. Oculos quoque Sedecias eruit: et vinxit eum compedibus ut duceretur in Babylonem.

8. Domum quoque regis, et domum vulgi succenderunt Chaldaei igni, et murum Jerusalem subverterunt.

9. Et reliquias populi, qui remanserant in civitate, et perfugas, qui transfugerant ad eum, et superfluos vulgi, qui remanserant, transfudit Nabuzardan magister militum in Babylonem.

10. Et de plebe pauperum, qui nihil penitus habebant, dimisit Nabuzardan magister militum in terra Juda: et dedit eis vineas, et cisternas in die illa.

11. Praecepit autem Nabuchodonosor rex Babylonis de Jeremia Nabuzardan magistro militum, dicens:

12. Tolle illum, et pone super eum oculos tuos, nihilque ei mali facias: sed, ut voluerit, sic facias ei.

13. Misit ergo Nabuzardan princeps militiae, et Nabusezban, et Rabsares, et Neregel, et Sereser, et Rebmag, et omnes optimates regis Babylonis,

14. Miserunt et tulerunt Jeremiam de vestibulo carceris, et tradiderunt eum Godoliae filio Ahicam filii Saphan, ut intraret in domum, et habitaret in populo.

15. Ad Jeremiam autem factus fuerat sermo Domini cum clausus esset in vestibulo carceris, dicens:

16. Vade, et dic Abdemelech aethiopi, dicens: Haec dicit Dominus exercituum Deus Israel: Ecce ego inducam sermones meos super civitatem hanc in malum, et non in

los hijos de Sedecias delante de sus ojos: y á todos los nobles de Judá los mató el rey de Babilonia.

7. Asimismo sacó los ojos á Sedecias: y lo aprisionó con grillos para que fuese llevado á Babilonia.

8. Los Caldeos tambien abrasaron con fuego la casa del rey, y la casa del vulgo, y derribaron el muro de Jerusalem.

9. Y los restos del pueblo, que habían quedado en la ciudad, y los que se habían pasado á él, y los restantes del vulgo, que se habían quedado, los transportó á Babilonia Nabuzardán general del ejército.

10. Y á la plebe de los pobres, que absolutamente no tenían cosa alguna, los dejó Nabuzardán general del ejército en tierra de Judá: y les dió viñas, y cisternas en aquel día.

11. Mas Nabuchodonosor rey de Babilonia ordenó á Nabuzardán general del ejército acerca de Jeremias, diciendo:

12. Tómale, y pon sobre él tus ojos, y no le hagas mal ninguno: sino haz con él, así como quisiere.

13. Envió pues Nabuzardán general del ejército, y Nabusezban, y Rabsares, y Neregél, y Seresér, y Rebmág, y todos los magnates del rey de Babilonia,

14. Enviaron y tomaron á Jeremias del atrio de la cárcel, y lo entregaron á Godolias hijo de Ahicám hijo de Saphán, para que entrase en su casa, y habitase entre el pueblo.

15. Y había venido palabra del Señor á Jeremias, cuando estaba encerrado en el atrio de la cárcel, diciendo:

16. Anda, y habla á Abdemelch ethiopo, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Hé aquí que yo traeré mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para

1 Verificándose así la profecía de Ezequiel, el cual había dicho, que Sedecias sería llevado á Babilonia; pero que no veria á esta ciudad. *Ezequiel, xii, 13.*

2 Unos creen, que esta fué la Sinagoga adonde concurría el pueblo á oír leer la ley, y á otros ejercicios públicos. Otros lo entienden de un edificio público, en donde celebraban sus bodas, sus juegos, convites, etc., y otros las casas particulares.

3 De la gente y familias mas decentes del pueblo, á los que había perdonado el cuchillo, la hambre y la peste.

4 Los artesanos y menestrales, y toda la gente de la infima plebe.

5 Los *lxx*: ἀρχιμαγειροί, *cocinero mayor*, ó jefe de la cocina del rey, mayordomo mayor. El Hebréo y la *Pentateuca* siempre dicen: *Mayoral de los degolladores*; lo que puede convenir á los soldados y á los cocineros. Y Nabuzardán pudo haber sido uno y otro; pero entonces mandaba el ejército.

6 *MS. B. F. eibúheras. Y cisternas* para regar los campos. El Hebréo: *Y herredades*. Entre estos pobres quedaban algunos, que quedasen los Rechabitas. *Suprá cap. xxxv.*

7 Míxale con mucho respeto y distinción, y trátale bien con el mayor cuidado.

8 Concédele todo cuanto quiera y te pida.

9 Este obedeciendo á los avisos de Jeremias se había pasado á los Caldeos, y Nabuchodonosor le nombró gobernador ó virey de la Judea, como se dijo *II Reg. xxv, 22*, pero poco despues fué asesinado pérfidamente por los Judíos.

10 Llama á Abdemelch, y dile, etc., porque Jeremias no salió de la cárcel hasta el día en que fué tomada la ciudad; y lo que aquí se refiere pasó antes, cuando aun estaba preso en el patio de la cárcel, v. 15. Pudo tambien darle el profeta este saludable aviso al paso, cuando Sedecias le hizo llamar á su presencia.

11 Mis oráculos cerca de la ruina de esta ciudad. Resplandece aquí la providencia que tuvo el Señor con Abde-

bonum : et erunt in conspectu tuo in die illa.

17. Et liberabo te in die illa, ait Dominus : et non tradideris in manus vivorum, quos tu formidias :

18. Sed eruens liberabo te, et gladio non cades : sed erit tibi anima tua in salutem, quia in me habuisti fiduciam, ait Dominus.

bien : y se cumplirán en aquel día á vista tuya.

17. Y te librará en aquel día, dice el Señor : y no serás entregado en manos de los hombres, que tú temes :

18. Sino que sacándote le libraré, y no caerás á espada : sino que te será tu alma para salud, porque tuviste confianza en mí, dice el Señor.

## CAPÍTULO XL.

Nabuzardan da en rostro á los Judios con sus pecados, por los cuales el Señor los habla castigado : da libertad á Jeremias, el cual va á buscar á Godolias juntamente con todos los Judios, que estaban dispersos, á los cuales promete toda seguridad bajo el dominio de los Caldeos. Le dan aviso á Godolias de la conjuración de Ismahel contra su vida, y no le da crédito.

1. Sermo, qui factus est ad Jeremiam á Domino, postquam dimissus est á Nabuzardan magistro militie de Rama, quando tulit eum vincuntum catenis in medio omnium, qui migrabant de Jerusalem et Juda, et ducebantur in Babylonem.

2. Tollens ergo princeps militie Jeremiam, dixit ad eum : Dominus Deus tuus locutus est malum hoc super locum istum,

3. Et addixit : et fecit Dominus sicut locutus est, quia peccastis Domino, et non audistis vocem ejus, et factus est vobis sermo hic.

4. Nunc ergo ecce solvi te hodie de catenis, que sunt in manibus tuis : si placet tibi ut venias mecum in Babylonem, veni : et ponam oculos meos super te : si autem displicet tibi venire mecum in Babylonem, reside : ecce

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremias, despues que le envió libre Nabuzardan general del ejército desde Rama, quando lo llevó á atado con cadenas en medio de todos los que marchaban de Jerusalem y de Judá, y eran llevados á Babilonia.

2. Y tomando el general del ejército á Jeremias, le dijo : El Señor tu Dios habló este mal contra este lugar,

3. Y le trajo : é hizo el Señor como lo habia dicho, porque pecasteis contra el Señor, y no oísteis su voz, y se ha ejecutado en vosotros esta palabra.

4. Y ahora hé aquí que te he soltado hoy de las cadenas, que están en tus manos : si te agrada venir conmigo á Babilonia, vente : y pondré mis ojos sobre tí : pero si te desagradara venir conmigo á Babilonia, quedate : hé aquí que á tu vis-

melch, el cual habia sacado del aljibe al santo profeta, reservándole del cuchillo, que derribó á los otros cortosanos.

1 Salvarás tu vida. El Hebréo : *Te será por despojo*. Los Ixx : *Como una cosa hallada*. Esto es, salvarás tu vida contra la esperanza de todos ; porque será muy grande el peligro, y muy pocos los que escapen. Pues *tuviste confianza*, dando crédito á mis palabras ; y porque diste el socorro oportuno á mi profeta.

2 Esta profecía contiene lo que el Señor por boca de Jeremias avisó á los Judios, que se habian recogido en Jerusalem, mandándoles, que no huyesen á Egipto, y los males que experimentarían, si desobedecian á su palabra. Esta profecía comienza en el v. 7. del cap. xiii, y lo que en éste y en el siguiente se refiere es como *paralelismo ó digresion* (que comienza en el versículo siguiente, y llega hasta el cap. xiv) en la cual cuenta Jeremias como fue puesto en libertad, lo que ya tocó en el v. 14 del capítulo precedente ; y la historia de Godolias y su violenta muerte, de la cual tomaron ocasion los Judios para retirarse á Egipto.

3 De aquí se ve que Jeremias en el desorden y confusion, que acaeció en la toma de la ciudad, no fue desde luego reconocido por lo que era, esto es, por aquel profeta del Señor, que tantas veces habia exhortado á los habitantes de Jerusalem á que se entregasen á ser la victima de su furor. Y por esto fue conducido á Rama cargado de cadenas con los otros presos. Y allí Nabuzardan informado de quita era, y cumpliendo la orden que tenia de tratarle con la mayor consideracion, tomando todas las medidas para que no recibiese el menor daño, le dió libertad, le concedió volver á Jerusalem, y que hiciese lo que gustase.

4 En presencia de todos los Judios, que juntos y presos con Jeremias estaban en Rama, para marchar cautivos todos á Babilonia. Allí conoció Nabuzardan á Jeremias, que por verso de los soldados iba atado como los demas, y allí le mandó desatar, y allí pasó lo que aquí se cuenta. No se debe dudar que el Señor movió la lengua del bárbaro Nabuzardan para que los Judios oyesen una verdad que no habian querido creer de la boca de Jeremias, y acabasen de conocer la causa de su verdadera ruina.

5 Nabuzardan unas veces habla en singular á Jeremias, y otras en plural á los otros Judios, que estaban presentes.

6 Te miraré con particular atencion, para que vivas libre á tu placer.

omnis terra in conspectu tuo est : quod elegeris, et quò plauerit tibi ut vadās, illic peregreris.

5. Et necum noli venire : sed habita apud Godoliam filium Ahicam filii Saphan, quem preposuit rex Babylonis civitatibus Juda : habita ergò cum eo in medio populi : vel quocumquè plauerit tibi ut vadās, vade. Dedit quoque ei magister militie cibaria, et munuscula, et dimisit eum.

6. Venit autem Jeremias ad Godoliam filium Ahicam in Maspath, et habitavit cum eo in medio populi, qui relictus fuerat in terra.

7. Cùmque audissent omnes principes exercitus, qui dispersi fuerant per regiones, ipsi et socii eorum, qui dispersi fuerant per regiones, ipsi et socii eorum, quòd prefecisset rex Babylonis Godoliam filium Ahicam terre, et quòd commendasset ei viros, et mulieres, et parvulos, et de pauperibus terre, qui non fuerant translati in Babylonem :

8. Venerunt ad Godoliam in Maspath : et Ismahel filius Nathania, et Johanan, et Jonathan filii Caree, et Sareas filius Thanehumeth, et filii Ophi, qui erant de Netophathi, et Jezonias filius Maachathi, ipsi et viri eorum.

9. Et juravit eis Godolias filius Ahicam filii Saphan, et comitibus eorum, dicens : Nolite timere servire Chaldeis, habitate in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

10. Ecce ego habito in Maspath ut respondeam precepto Chaldeorum, qui mittuntur ad nos : vos autem colligite vindemiam, et messet, et oleum, et condite in vasis vestris, et manete in urbibus vestris, quas tenetis.

11. Sed et omnes Judei, qui erant in Moab, et in filiis Ammon, et in Idumea, et in universis regionibus, audito quòd dedisset rex Babylonis reliquias in Judaea, et quòd pra-

ta está toda la tierra : lo que escogieres, y á donde te agradare ir, véte allá.

5. Pues no vengas conmigo : sino habita en casa de Godolias hijo de Ahicám hijo de Saphán, á quien el rey de Babilonia ha puesto por gobernador de las ciudades de Judá : habita pues con él en medio del pueblo : ó véte á cualquiera parte, que quisieres ir. Dióle tambien el general del ejército comestibles, y regalitos, y le dejó ir.

6. Y así Jeremias vino á casa de Godolias hijo de Ahicám á Masphát, y habitó con él en medio del pueblo, que habia quedado en la tierra.

7. Y despues que oyeron todos los principes del ejército, que habian sido esparcidos por las regiones, á ellos y sus compañeros, que el rey de Babilonia habia puesto por gobernador de la tierra á Godolias hijo de Ahicám, y que le habia encargado los hombres, y las mujeres, y los niños, y los pobres de la tierra, que no habian sido trasladados á Babilonia :

8. Vinieron á Godolias á Masphát : es á saber, Ismahél hijo de Nathania, y Johanan, y Jonathan hijos de Caree, y Sareas hijo de Thanehuméth, y los hijos de Ophi, que eran de Netophathi, y Jezonias hijo de Maachathi, ellos y sus gentes.

9. Y Godolias hijo de Ahicám hijo de Saphán les juró á ellos, y á sus compañeros, diciendo : No temais servir á los Caldeos : morad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10. Ved que yo habito en Masphát, para responder á los preceptos de los Caldeos, que son enviados á nosotros : y así vosotros recoged la vendimia, y la miés, y el aceite, y alzado en vuestras vasijas, y permaneced en vuestras ciudades, que ocupais.

11. Y del mismo modo todos los Judios, que estaban en Moáb, y entre los hijos de Ammón, y en la Idumea, y en todas las regiones, cuando oyeron que el rey de Babilonia habia dejado los

1 Para que ellas la que te agrade.

2 Deteniéndoselo tal vez Jeremias en responderle, ó conociendo Nabuzardan por algun gesto ó accion su repugnancia en ir con él, le dijo : *pues no vengas conmigo* : y lo demás que se contiene en este versículo. Esto sin duda fué por particular disposicion del Señor, para que los Judios no quedasen allí sin profeta y doctor, ya que los de Babilonia tenian consigo á Ezechiél, y á Daniel.

3 Los oficiales del ejército de los Judios que pudieron con la fuga librarse de ser hechos prisioneros de los Caldeos.

4 Por las provincias. — 5 La particula y se pone por *es á saber*. MEXICOCA.

6 Los que seguian las banderas de ellos. MARIANA.

7 Or iri bien : viviréis en paz, y os mantendréis en seguridad y abundancia.

8 Masphát estaba en los términos de la tierra de Chanaan, y en el camino de Babilonia, para estar pronto á las ordenes de Nabuchodonosór, y atender al mismo tiempo á los negocios que ocurriesen en la Judá para mantenerla en paz.

9 El Hebréo : *Verano*, haced vuestros agostos y cosechas de trigo y demás granos.

10 En la opresion de la Judá huyeron muchos de los Judios á países extranjeros.

a IV Reg. xxv, 24.